

Valoración de unas lecturas renacentistas a las *Odas* de Horacio: 1,4; 1,11 y 4,7

Evaluation of some Renaissance readings to the *Odes* of Horace: 1,4; 1,11 y 4,7

MARÍA ÁNGELES ROBLES SÁNCHEZ

I.E.S Villa de Abarán

Murcia (España)

mangelesroblessanchez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5973-4162>

Recibido: 25.09.2019 | Aceptado: 20.10.2020

Cómo citar: Robles Sánchez, M^a Ángeles, “Valoración de unas lecturas renacentistas a las *Odas* de Horacio: 1,4; 1,11 y 4,7”, *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 33 (2020) 43-74.

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.33.2020.43-74>

Resumen: El objetivo de este trabajo es exponer las aportaciones de Cristophoro Landino (1424-1498), Adrien Tournèbe (1512-1565) y Denis Lambin (1520-1572) a determinados pasajes controvertidos de las *Odas* de Horacio. Se pretende mostrar una lectura renacentista por parte de estos humanistas al poeta lírico. Los ejes principales que estructuran este artículo son: la *callida iunctura*, el *usus* como *ius* y *norma loquendi* y el precepto de respeto a la tradición mítica-histórica. Estos tres principios horacianos son decisivos para los comentaristas cuando justifican enmiendas al texto.

Palabras clave: *Odas*; Horacio; *callida iunctura*; *usus*; tradición mítico-histórica.

Abstract: The aim of this work is to expound the contributions made by humanists Cristophoro Landino (1424-1498), Adrien Tournèbe (1512-1565) and Denis Lambin (1520-1572) to certain controversial passages from the *Odes* by Horace. The intention of this paper is to offer the Renaissance interpretation by these humanists on Horace. The main axes that structure this article are: the *callida iunctura*, the *usus* as *ius* and *norma loquendi* and the precept of respect for the mythical-historical tradition. These three Horatian principles are decisive for commentators to justify their amendments to the text.

Keywords: *Odes*; Horace; *callida iunctura*; *usus*; mythical-historical tradition.

Sumario: INTRODUCCIÓN | 1. FUNDAMENTACIÓN DE LAS FUENTES UTILIZADAS: COMENTARISTAS Y EDICIONES | 2. LA *CALLIDA IUNCTURA*, LA EXPRESIÓN *IN VERBIS SERENDIS* (HOR. ARS. 46-48), EL *USUS*, EL *IUS* Y LA *NORMA LOQUENDI* (HOR. ARS. 70-72) | 2.1. La oda 1,4 | 2.2. La oda 1,11 | 2.3. La oda 4,7 | 3. LA TRADICIÓN MÍTICO-HISTÓRICA: *AUT FAMAM SEQUERE AUT SIBI CONVENIENTE FINGE* (HOR. ARS. 119) | 3.1. Los *Manes*: *iam te pre-*

met nox fabulaeque Manes (HOR. carm. 1,4,16) | 3.2. *Exilis Plutonia: iam te premet... / et exilis Plutonia* (HOR. carm. 1, 4, 16-17) | 3.3. *Pius Aeneas: quo pius Aeneas, quo Tullus dives et Ancus* (HOR. carm. 4,7,15) | CONCLUSIONES | BIBLIOGRAFÍA

Summary: INTRODUCTION | 1. JUSTIFICATION OF THE SOURCES USED: COMMENTATORS AND EDITIONS | 2. THE *CALLIDA IUNCTURA*, THE EXPRESSION IN *VERBIS SERENDIS* (HOR. ARS. 46-48), *USUS, IUS*, AND *NORMA LOQUENDI* (HOR. ARS. 70-72) | 2.1. The ode 1,4 | 2.2. The ode 1,11 | 2.3. The ode 4,7 | 3. THE MYTHICAL-HISTORICAL TRADITION: *AUT FAMAM SEQUERE AUT SIBI CONVENIENTE FINGE* (HOR. ARS 119) | 3.1. *Manes: iam te premet nox fabulaeque Manes* (HOR. carm. 1,4,16) | 3.2. *Exilis Plutonia: iam te premet... / et exilis Plutonia* (HOR. carm. 1 4,16-17) | 3.3. *Pius Aeneas: quo pius Aeneas, quo Tullus dives et Ancus* (HOR. carm. 4,7,15) | CONCLUSIONS | BIBLIOGRAPHY

INTRODUCCIÓN

Las odas de Horacio que se van a estudiar tratan de las *vices naturae* que traen y llevan las estaciones. El vate contrasta el tiempo cíclico de la vida natural con el lineal de la vida humana, que se encamina a su fin. El cometido de este artículo es valorar las aportaciones de unos escoliastas renacentistas que dilucidan algunos pasajes de las *Odas* de Horacio, objeto de discusión filológica. En primer lugar, justificaré el empleo de los comentarios de Christophoro Landino¹, Adrien Tournèbe² y Denis Lambin³ y el motivo de citarlos juntos. Igualmente, argumentaré las razones que me mueven a fundamentar mi trabajo en la edición de Lambin de 1605 y no en su *editio princeps* de 1561. En todo momento, cada uno de ellos basa sus enmiendas y puntualizaciones al texto en ciertos principios teóricos que el poeta venusino propone en su *Epistula ad Pisones*; pero no lo hacen explícitamente sino de forma implícita. De este modo, los comentaristas centran sus apostillas en explicar cómo un término manido (*verbum notum*) adquiere un nuevo significado (*verbum novum*); en consecuencia, aluden indirectamente a la *callida iunctura*⁴ (HOR. ars. 46-48). Este sintagma, siguiendo a Brink⁵, une dos procesos: uno es la σύντεσις ὀνομάτων, 'combinación de palabras dentro del período' y corresponde al eje sintagmático⁶, donde se dan las relaciones *in praesentia* de un vocablo con los elementos de su entorno lingüístico; el otro es la ἐκλογή ὀνομάτων, 'elección de palabras' e incumbe al eje paradigmático, en donde la unidad léxica mantiene relaciones *in absentia* con otras unidades que podrían aparecer en su lugar⁷; en definiti-

¹ SANDYS (1908): 185-186.

² SANDYS (1908): 81-82.

³ SANDYS (1908): 188-191.

⁴ In verbis etiam tenuis cautusque serendis / dixeris egregie, notum si callida verbum / reddiderit iunctura novom... (HOR. ars. 46-48). HORACIO (2010) 88.

⁵ BRINK (1985) 137, BRINK (2011) 343.

⁶ Antonio Fontán comenta la oda 3,30 de Horacio desde la perspectiva del eje sintagmático y paradigmático como una técnica poética para aislar la función poética. FONTÁN PÉREZ (1966) 125.

⁷ PENAS IBÁÑEZ (2009) 94.

va, 'las palabras seleccionadas, son usadas en un contexto', que es el que determina el estilo; sin embargo, hay que indicar, como matiz, según insiste Brink, que la *callida iunctura* está vinculada en Horacio a los *verba nova*. Hay que mencionar, además, el *usus*⁸, que regulará este proceso creativo para conseguir la dicción poética (HOR. ars. 70-72); el *usus* (HOR. ars 72) como *genitor*⁹ crea términos y será el dictamen de los doctos poetas quien autorice la invención de nuevas palabras. De otro lado, los citados eruditos hacen correcciones al texto teniendo en cuenta, como eje vertebrador, la tradición mítico-histórica, precepto que el vate propone en su *Ars Poetica: aut famam sequere aut sibi convenientia finge* (HOR. ars. 119). El Venu-sino elabora una versión latina del verso de Hesíodo¹⁰: ἴδμεν ψεύδεα πολλὰ λέγειν ἐτύμοισιν ὅμοια, / ἴδμεν δ' εὖτ' ἐθέλωμεν ἀληθέα γηρύσασθαι. (HES. *Th.* 27-28). Hesíodo y Horacio advierten que el autor de composiciones literarias debe seguir la tradición mítico-histórica. Asimismo, los personajes y caracteres deben ser reflejo de lo atestado en la tradición y son ajenos al concepto de verosimilitud¹¹.

1. FUNDAMENTACIÓN DE LAS FUENTES UTILIZADAS: COMENTARISTAS Y EDICIONES

Existe un gran número de intérpretes de Horacio en el Renacimiento¹². Este hecho puede suponer un obstáculo organizativo a la hora de estudiar al poeta. Además, centrarse en unos escoliastas supone dejar de lado a otros y omitir sus aportaciones. A tenor de lo expuesto, quiero justificar la elección de los tres exégetas (Landino, Lambin y Tournèbe) en los que he centrado mi atención. De la misma forma, argumentaré las razones que me han llevado a elegir la edición de Lambin de 1605 y no su *editio princeps* de 1561.

Comienzo con el volumen de Horacio Cristoforo Landino (1424-1505) editado en 1482 en Florencia. Este erudito perteneció a la Academia platónica de Florencia¹³ y fue maestro de Lorenzo de Medici. El escoliasta florentino se detiene ante ciertos pasajes controvertidos, que posteriormente comentará también Lambin. Tras cotejar sus trabajos, se colegirá que Lambin ofrece semejanzas con respecto a las anotaciones de Landino, aunque también Lambin es mucho más explícito; las afirmaciones de este último se fundamentan no solo en sus propias deducciones y en ediciones antiguas, sino en fuentes manuscritas, hecho que lo diferencia del anterior erudito.

⁸ Multa renascentur quae iam cecidere, cadentque / quae nunc sunt in honore vocabula, si volet usus, / quem penes arbitrium est et ius et norma loquendi. (HOR. ars. 70-72). HORACIO (2010) 90.

⁹ BOMFORD WHEELER (1846) 115-116.

¹⁰ El texto griego está extraído de PUCCI (2007) 26.

¹¹ NAVARRO ANTOLÍN (2002) 194.

¹² MERINO JEREZ (2010) 763-764.

¹³ SANDYS (1908) 81-82.

Respecto a Lambin, hay que señalar que diferentes eruditos valoran positivamente su trabajo y su concienzuda labor presente en sus escolios a Horacio. Comienzo por Richard Bentley¹⁴ (1662-1742), quien en su edición de Horacio le otorga el primer puesto entre los antiguos comentaristas de Horacio. En esta enumeración, Bentley no guarda un orden cronológico, de ahí la importancia de situarlo en primer lugar. Posteriormente, Christopher Smart (1722-1771) afirma que Lambin es uno de los mejores comentaristas de Horacio¹⁵. En el siglo siguiente, John Edwin Sandys (1844-1922) establece la relación entre Marco Antonio Mureto y Lambin (ambos editores de Horacio); el primero, según expone en su volumen, trabajó como asistente de Lambin para la elaboración de su futuro comentario de Horacio. En los lemas de Lambin, hay constancia de esta relación de trabajo; en uno de ellos¹⁶ alude a la opinión de Mureto sobre si la oración *Ut melius quidquid erit* (HOR. carm. 1,11,3) debería llevar el signo de interrogación; en cambio, esta corrección no la recoge Mureto en las notas de su edición. El otro escolio comenta la expresión: *Sapias, vina liques...* (HOR. carm. 1,11,6). Lambin considera que *liquere* tiene el valor de *potare* y que esta acepción la aprueba Mureto, valoración que este último tampoco recoge en su propia edición¹⁷. Lambin en 1559 recibe de Mureto una copia de sus *Variae Lectiones* y descubre que se había adueñado de sus propias notas¹⁸. En todo caso, Sandys¹⁹ valora como superior la edición de Lambin a la de Mureto²⁰. En lo concerniente a mi trabajo, tras manejar la edición de Mureto, uno puede apreciar que el humanista solo contempla en sus anotaciones tres lemas que abordan los aspectos tratados, dos de ellos de forma muy breve. En sus escolios no proporciona ningún dato nuevo que no hubiera aportado ya Lambin²¹. Prosiguiendo

¹⁴ Porro autem, ut scias quibus opibus instructus periculosae huic me operae accinxerim; praeter vetustos illos codices Lambin, Pulmano, Cruquio, Torrentio, Bersmanno, Statio, alisque versatos olim et excussos, aderant et mihi Membranae veteres minime poenitendae. BENTLEY (1713) ***2v.

¹⁵ SMART (1916) 310.

¹⁶ Véase nota 106.

¹⁷ Véase nota 113.

¹⁸ SANDYS (1908) 191.

¹⁹ SANDYS (1908) 151.

²⁰ MURETUS (1559).

²¹ *Tu ne quaesieris, (scire nefas) etc.* Nefas hoc loco valet ἀδύνατον, ut et infra, Durum: sed levius sit patientia, quidquid corrigere est nefas. ponitur et eodem sensu a Cicerone in quodam loco ex Timeo. MURETUS (1559) 152r-v. *Sive facturus per inhospitalem Caucasum*] ἀπαθρώπων vocat Aeschylus. Interpretes autem ipsius admonent, τέλος εἶναι τῆς οἰοκουμένης. MURETUS (1559) 154 r. *Iam te premet nox, fabulaeque manes.* Qui pro, manes, hoc loco legunt inanes: ipsi profecto sunt plane inanes. Ille autem nescio quis, qui se Iovem, ut aiunt, lapidem iurare paratum ait, ita scripsisse Horatium, eo minus mihi fidem facit, quod hominibus iurandi cupidis, et iusiurandum sibi ultro deposcentibus, scio id temere deferendum non esse. Tale est hoc Horatii, quale illud Persii, *cinis, et manes, et fabula fies* (PERS. 5,152). Omnino enim apud veteres, etiam qui immortales esse animos non insciabantur, maiorem tamen parte, fabulosa putabant, quae de inferis dicerentur. Cicero in Catilinam. *Itaque, ut aliqua in vita formido improbis esset posita, apud inferos eiusmodi quaedam illi antiqui supplicia impiis constituta esse voluerunt: quod videlicet intelligebant, his remotis, non esse mortem ipsam pertimescendam* [= Cic. Catil. 4,8]. Ac ne quis eum aut servisse caussae, aut de aliena magis, quam de sua sententia

con la valoración de la labor de Lambin, Gaspar Morocho²², un erudito de nuestra época, explica que en el siglo XVI el mundo de la cultura pasó de Italia a Francia. Cita a este humanista como un excelente erudito por su exégesis y por sus notas a la obra de Horacio. En la misma línea, están las consideraciones de Navarro Antolín²³ a este escoliasta: valora su obra como la primera edición crítica, el mejor texto y comentario antes de Bentley. Con él, según Navarro Antolín, se abriría la etapa del uso de los manuscritos para subsanar el texto y se inicia el verdadero trabajo filológico. Respecto a la elección de las aportaciones de Tournèbe, hay que destacar que es un reconocido erudito y su trabajo es muy valorado. Acerca de él, Sandys manifiesta que es uno de los principales eruditos de la época renacentista; además, lo considera un gran especialista en crítica textual de autores griegos²⁴. El erudito contemporáneo Gaspar Morocho²⁵ cita a Tournèbe como un gran filólogo por sus notas y conjeturas. Otra razón que justifica la referencia a este autor va ligada a la elección de la edición de 1605, pues el editor de esta obra, Macé Barthélemy²⁶ (15..-1617), es el que determinó la inclusión de los escolios de Tournèbe. Esta información está extraída de una carta inserta en la citada obra por el propio editor. La misiva había sido escrita por Henrique de Borbón, Rey de Navarra y de Francia, emitida en París el 17 de diciembre de 1603. En ella se autoriza²⁷ la publicación de esta nueva edición, realizada por Macé Barthélemy, quien establece²⁸ el orden de los

locutum putet, libro primo Tusculanarum disputationum, hoc est, eo libro, quo vel maxime immortalitatem animi stabilire, ac constituere conatur, supplicia tamen inferorum, tanquam poetarum ac pictorum portenta deridet. MURETUS (1559) 150r-v.

²² MOROCHO (2003) 73.

²³ NAVARRO ANTOLÍN (2002) XCI-XCII.

²⁴ SANDYS (1908) 186 y 199.

²⁵ MOROCHO (2003) 73.

²⁶ También es conocido como Massé Barthélemy y Macaeus Bartholomaeus.

²⁷ Extraict du Privilege du Roy: Henry par la grace de Dieu Roy de France y de Navarre, a noz amez et feaux Conseillers les gens tenas noz Cours de Parlemens, Prevost de Paris, Bailly de Roven, Seneschaux de Lyon, Tholose, Bordeaux et Poictou et leurs Licutenans, et à tous noz autres Iusticiers et Officiers qu'il appartindra, salut: Barthelemy Macé libraire iuré en nostre université de Paris. Nous a fait remonstrer qu'il a recouvert un liure intitulé *Q. Horatius Flaccus, ex fide atque auctoritate complurium librorum manuscriptorum, opera Dionysii Lambini Monstroliensis emendatus, et cum diversis exemplaribus antiquis comparatus, et ab eodem ante paulo quam e vita decederet recognitus, atque mendis omnibus perpuratus, dilucidiusque quam aliis editionibus, commentarii auctis atque amplificatis, illustratus. Accesserunt huic postremae editioni, Adriani Turnebi philosophiae et graecarum literarum Regii professoris, et interpretis Commentarii. Insuper et Theodorii Marcilii professoris eloquentiae Regii in opera eiusdem poetae quotidianae lectiones*. Lequel liure il desireroit volontiers imprimer et mettre en lumiere: mais d'autant qu'il luy couste ja de grands fraiz et coustera encores, tant pour la coppie que pour l'impression d'iceluy liure. LAMBINUS (1605) iiiiiJv.

²⁸ Nousà ces causes, desirant la promotion et advancement de la chose publique en nostre Royaume, et ne voulant permettre que ledit suppliant soit frustré de ses fraiz, peines et travail, vous mandons et enjoignons par ces presentes, que vous ayez à permettre comme nous permettons audit Macé, qu'il puisse luy seul imprimer ou faire imprimer, vendre ou distribuer ledit liure selon l'ordre et methode desdits Lambin, Turnébee et Marcille en telle forme et caractere que bon luy semblera, faisant tres-expresses inhibitions et defenses á tous imprimeurs, libraries tant de Paris que de Lyon, Rovèn, et

autores: Lambin, Tournèbe y Théodore Marcile. Hay que añadir, como otra razón poderosa para la elección de este autor, que Tournèbe pertenecía al círculo de la realeza y era el profesor de Filosofía y de Griego del Rey de Francia, como queda constancia en el título de la comentada edición. También aparece esta referencia en la mencionada carta en la que el Rey Henrique autoriza a Macé Barthélemy a publicar el volumen.

En último lugar, abordo el motivo que me ha llevado a elegir la edición de 1605. La respuesta la proporciona la segunda carta al lector a la edición de 1605, dado que el propio Lambin justifica este nuevo trabajo por las críticas recibidas al volumen de 1561. Es por esto que pone de manifiesto su intención de enmendar pasajes, que no habían sido suficientemente esclarecidos; con este fin, hará uso de más ediciones antiguas y de numerosos manuscritos²⁹.

El tipo de comentario, que nuestros exégetas realizan, sigue los principios pedagógicos que Erasmo propone en su *Liber de ratione studii ac legendi interpretandique auctores* (1511). En esta obra describe los pasos que debe dar el humanista ante sus alumnos. Así, instruye que se elaborará el comentario con anotaciones de índole estilística (arcaísmos, neologismos, helenismos...), gramatical (derivaciones, composiciones), retórica (figuras y tropos) y textual (corrección de pasajes corruptos). Señala Erasmo que, antes de concluir la explicación con una enseñanza moral, el comentarista puede servirse de su erudición para establecer paralelos con otros autores, señalando alusiones y semejanzas³⁰.

estrangers de quelque nation qu'ils puissent estre, trafficans en nostre Royaume. LAMBINUS (1605) iiiijv.

²⁹ Quo labore perfunctus cum Horatium de integro in manus sumsissem autem, quamvis meum in hoc poeta emendando et explicando positum studium omnibus nationibus humanitate et doctrina poilitis gratum accidisse scirem, sed tamen meminisse, varias ac diversas, ut sunt varia mortalium ingenia, ab iis, qui meos commentarios legissent, querelas esse iactatas: aliosque exstisise, qui libros veteres aut non satis diligenter a me esse inspectos, et consultos, aut non satis religiose expressos atque imitatos quererentur: alios, qui dicerent non omnes locos Horatii difficileis atque obscuros a me esse explicatos: et declaratos: alios, qui Latinam omnium testimoniorum et exemplorum Graecorum interpretationem requirerent: alios, qui multo pluribus exemplorum luminibus, testimoniorumque auctoritatibus tum Graecis, tum Latinis meos commentarios ornari potuisse praedicarent: alios, qui nonnullorum locorum explicationem improbarent: his omnibus hac secunda editione satisfacere conatus sum. Ac primum quidem iis, quis arguebant, me libros veteres vel parum diligenter inspexisse, vel parum religiose secutum esse, ita satisfacere. Nam praeterquam quos omnes scriptura varietates ex decem libris veteribus, quibus Roma sum usus, et uno, quo Lugduni, exscriptas atque excerptas, et ad oram unius libri impressi ascriptas, diligentissime recognovi ac relegi, sex praeterea Lutetiae item manu scriptos nactus sum, unum a N. Clerici heredibus, duos ab humaniss.[imo] viro Lod. Russardo, iuris civilis apud Avaricum Biturigum interprete ac doctore, tres ab Io. Nicotio prudentiss.[imo] et ornatiss.[imo] viro, non ita pridem legatione apud lusit antea regem functo: ad quos accessit sextus, mihi quatuor ab hinc annos ab Io. Colombino Monstroliensis donatus. Partim igitur undecim illorum codicum auctoritatibus repetitis ac retractatis, iterumque atque iterum consideratis partim sex libris posterioribus diligentissime collatis, et attentissime perpensis, quos locos in priore editione mendosos imprudens reliqueram, eos hac secunda in integrum restitui. LAMBINUS (1605) iiiijv.

³⁰ CHOMARAT (1981) 281-299, MERINO (1992) 182-185.

2. LA *CALLIDA IUNCTURA*, LA EXPRESIÓN *IN VERBIS SERENDIS* (HOR. ARS. 46-48), EL *USUS*, EL *IUS* Y LA *NORMA LOQUENDI* (HOR. ARS. 70-72)

Presento los versos donde aparece el término, objeto de estudio.

*In verbis etiam tenuis cautusque serendis
dixeris egregie, notum si callida verbum
reddiderit iunctura novom*³¹...
(HOR. ars 46-48)

El giro *callida iunctura* ha sido muy debatido por diferentes eruditos de distintas épocas. A continuación, haré un breve recorrido acerca de las diferentes definiciones que se han realizado. Comienzo con Moralejo³² quien, muy acertadamente, advierte de la dificultad de definir exactamente este recurso; manifiesta que, a la hora de hablar del comentado término, es habitual recordar lo que el propio Horacio escribió: “la combinación ingeniosa, capaz de dar un brillo nuevo a una palabra desgastada por el uso”. Seguidamente, menciono a Tomé Gonçalves³³. Este estudio del vate, realiza una doble lectura acerca de la *callida iunctura*. Una se refiere a la posibilidad de renovación semántica a partir de la ‘hábil unión de dos términos’; este concepto, opina, estaría próximo a la metáfora. La otra opción para delimitar el concepto, según otros estudiosos, se estaría refiriendo a ‘la colocación inesperada y hábil de las palabras en los versos’, aspecto que facilitaría la creación de quiasmos, anáforas, paralelismos y simetrías. Por esto el sintagma estaría más ligado al *ordo verborum*, a las figuras de sintaxis. Vicente Cristóbal³⁴ entiende la *callida iunctura* como un principio poético y define la expresión de la siguiente manera:

Una palabra ve potenciada su fuerza expresiva por su colocación junto a determinada otra; ambas pueden iluminarse recíprocamente, ya sea por contraste, ya por convergencia. Ello se hace patente en una serie de figuras estilísticas, patrimonio de toda poesía, pero objeto aquí de una muy especial voluntad artística tales como el oxímoron, la aliteración, e incluso la rima.

Juan Gil³⁵ interpreta *iunctura* como “la dislocación de una palabra de su contexto natural”. Por otro lado, Primitiva Flores Santamaría³⁶ advierte que el vate, oriundo de Venusia, desarrollará en su *Epistula ad Pisones* la cuestión del léxico con mayor

³¹ El texto en latín ha sido extraído de la edición de Juan GIL: HORACIO (2010) 88.

³² HORACIO (2007) 176.

³³ TOMÉ GONÇALVES (2007) 80-81.

³⁴ HORACIO (1990) 32.

³⁵ HORACIO (2010) 125, nota 31.

³⁶ FLORES SANTAMARÍA (1999) 83-94.

amplitud; enlazará este aspecto con la necesidad de una buena 'composición' o 'disposición' de estos términos, su famosa *callida iunctura*. En la misma línea que la anterior, aunque de forma más ampliada, Ángela Palacios Marín³⁷ precisa que, desde el verso 46 hasta el 72 de *Ars Poética*, Horacio expone su teoría semántica; el Venusino formula una serie de principios válidos para ser aplicados por todo poeta ante el uso de la palabra en sí misma. No se trata de principios lingüísticos, sino de consideraciones varias con un claro sentido práctico, encaminadas a la formación como autores de los destinatarios de su carta³⁸. En los versos 46-48 del *Ars*, argumenta Ángela Marín, el poeta se refiere a la yuxtaposición de las palabras con fines innovadores. Por otro lado, Marcela Nasta plantea que la creación de nuevas palabras y la renovación de las preexistentes están ligadas ambas a la necesidad de índole artística, de modo que se inscriben en el plano de la preceptiva estilística: “*in verbis serendis dixeris egregie*” (HOR. ars 46-47). Esta autora entiende que el adjetivo *callida* (HOR. ars 47), que modifica a *iunctura* (HOR. ars 48), revela el *savoir faire* del poeta; concibe que el Venusino recrea una fórmula que cubre todos los tipos de originalidad lingüística que involucre la yuxtaposición de palabras, cuyo efecto será la resemantización de las mismas por yuxtaposición. En el verso 2 del *Ars*, continúa explicando, Horacio se sirve del mismo lexema *iungere* en un contexto en que la yuxtaposición no ya de palabras, sino de partes de una obra, realizada por un artista no *callidus*, resulta una figura monstruosa. En definitiva, Marcela Nasta indica que el nacimiento y renacimiento de las palabras en la lengua literaria se debe a dos procedimientos estilísticos: la creación neologismos y la *callida iunctura*, ambos regulados por el *usus* o necesidad³⁹. Tomás Iriarte⁴⁰, poeta español de la Ilustración y el Neoclasicismo, traduce estos versos (HOR. ars 46-48) de la siguiente manera⁴¹:

El inventar palabras pide tiento,
 delicadeza pide y miramiento.
 Hablarás elegante si reunes
 diestramente dos términos comunes,
 y una voz nueva de los dos resulta.
 (HOR. ars 46-48)

³⁷ PALACIOS MARTÍN (1982) 115, 123.

³⁸ Juan Gil manifiesta que, en conjunto, el *Ars Poetica* está destinada a un público más amplio, más allá de los destinatarios nombrados en su carta, los Pisones: padre y primogénito. HORACIO (2010) 14.

³⁹ NASTA (1998) 60-61.

⁴⁰ Manuel Mañas realiza un concienzudo análisis de la influencia de Horacio en las artes poéticas desde el Medievo hasta el Renacimiento. Alude a Tomás Iriarte y a su edición comentada de el *Arte Poética*. En ella se recoge de manera resumida las principales aportaciones de Horacio. Así, se detiene ante los versos 48-72 en donde trata acerca de la elección de la forma y su renovación según su uso. MAÑAS (2012) 224.

⁴¹ HORACIO (1758) 8.

Además, critica la traducción de Vicente Espinel publicada en Madrid en 1591 y reimpressa en 1768⁴². Aporto literalmente las palabras de Iriarte:

In verbis serendis [= HOR. ars 46] quiere decir ‘en el inventar, crear, o fingir palabras’, que es la materia que Horacio trata en aquel verso y los siguientes: ‘y el sembrar de las palabras’, que dice Espinel, es una malísima traducción literal.

Iriarte traduce los versos 48-51 del *Ars* que mencionan los neologismos⁴³ como sigue:

Cuando a explicar te vieres obligado
una cosa moderna, extraña, oculta,
será lícito inventes
vocablos que jamás hayan llegado
a oídos de tus rancios ascendientes.

Frente a esta opción, Juan Gil⁴⁴, rebatiendo a Rostagni y a Grimal, interpreta el sintagma *in serendis verbis* (HOR. ars 46) no con el sentido propuesto anteriormente, sino con el valor de *series iuncturae*, ‘engarce y combinación’⁴⁵ (HOR. ars 242). En la misma línea está Brink, quien puntualiza que Horacio trata sobre el vocabulario en los versos 46-45ss de la *Epistola ad Pisones*. En estos versos (HOR. ars 46-48) se unen dos conceptos σύντεσις ὀνομάτων, ‘combinación de palabras dentro del período’ y ἐκλογή ὀνομάτων, ‘selección de palabras’; dicho de otra manera, los términos elegidos, tras el proceso de establecer equivalencias semánticas (analogías) entre las unidades léxicas *in absentia*, se proyectan en el sintagma donde todo se acopla *in praesentia*, de modo que las palabras son usadas en un contexto, que es el que determina el estilo. Brink puntualiza que la única referencia de Horacio a la *continuatio verborum* (σύντεσις ὀνομάτων) es la *callida iunctura*, que está vinculada a los *verba nova* (HOR. ars 47-48)⁴⁶.

Horacio instruye en los versos 240-243 del *Ars* acerca de cómo modelar un poema a partir del encadenamiento y asociación de términos usuales. Tras la lectura de estos hexámetros, se puede colegir la reminiscencia de unas aportaciones de la *Retórica* de Aristóteles (ARIST. *Rh.* 3,2,1404b,18 ss.). Este pasaje, siguiendo a López Eire, se ocupa del estilo de Eurípides, quien selecciona sus palabras tomándolas de la lengua corriente y las combina de forma original en el plano sintagmático⁴⁷. Respecto al verso 242 de su *Ars*, Brink⁴⁸ especifica que los dos

⁴² HORACIO (1758) XI-XII.

⁴³ HORACIO (1758) 8 y 10.

⁴⁴ GIL (2010) 130, nota 30.

⁴⁵ La traducción es de Juan GIL. Véase HORACIO (2010) 103.

⁴⁶ BRINK (2011) 334.

⁴⁷ LÓPEZ EIRE (1993) 106.

⁴⁸ BRINK (1985) 136.

sustantivos *series iuncturaque* (HOR. ars 242) tienen un significado próximo; de igual modo, ambos tienen valores semánticos similares a la expresión *in verbis serendis*; razón por la cual, el verbo *sero* se puede interpretar, bien como ‘trabar, entrelazar’⁴⁹, traducción defendida por Gil y Brink, bien como ‘crear, hacer nacer’⁵⁰, postura defendida por Vicente Espinel, Tomás Iriarte, M. Dacier, G. Stegen y A. Rostagni⁵¹. Sea como fuere, es un hecho constatable, que la locución *in verbis serendis* (HOR. ars 46) tiene como cotexto el sintagma *verbum novum* (HOR. ars 47-48). Ahora bien, tras la exposición de estos principios teóricos de Horacio, uno puede establecer similitudes con la teoría poética de Aristóteles, como advierten los eruditos modernos⁵². El Estagirita se refiere a la λέξις⁵³ de la tragedia como ‘composición de los versos’⁵⁴, esto es, para conseguir la dicción poética hay que tener en cuenta primeramente la ἐκλογή ὀνομάτων, esto es, ‘la selección’⁵⁵ de palabras extranjeras’, palabras que destacan sobre las comunes, pues se alejan de las ordinarias⁵⁶; por otro lado, está el proceso de ‘combinación de estas palabras’, la σύντεσις ὀνομάτων. En Horacio la expresión *callida iunctura*, vinculada a los *verba nova*, alude a estos dos procesos (HOR. ars 46-48): elección de palabras⁵⁷ (vocabulario) y su combinación⁵⁸ en el período (contexto), según atestigua Brink⁵⁹. En la *Poética*, todo es cuestión de recursos que extranjerizan la lengua, que la elevan y la hacen recurrente⁶⁰. Para Aristóteles como para Horacio, es en el eje paradigmático donde se establecen las equivalencias (la definición por lo definido, la metáfora por la palabra propia, los préstamos por los nombres comunes etc.) para proyectarlas sobre el eje sintagmático donde todo se une. Para corroborar esta afirmación, presentaré ejemplos en latín y en griego. Al hilo de la expresión⁶¹ *morer tua tempora* (HOR. epist. 2,1,4), Brink⁶² explicita que la *callida iunctura* hace que dos términos de uso común *morari* y *tempus*, por yuxtaposición⁶³ pasen a convertirse en algo no prosaico y memorable. Ante el nuevo sentido que adquiere la

⁴⁹ *Sero, -ere, -rui, sertum.*

⁵⁰ *Sero, -ere, -sevi, satum.*

⁵¹ M. Dacier, G. Stegen son citados por Brink a la hora de enumerar a los que mantienen el significado de ‘creación de nuevas palabras’ en el giro *in verbis serendis*. Véase BRINK (1985) 136-137.

⁵² HORACIO (2010) 125, nota 30, BRINK (1985) 137, BRINK (2011) 343.

⁵³ LÓPEZ EIRE (1993) 110-111.

⁵⁴ ARIST. *Po.* 1449B 34.

⁵⁵ ARIST. *Po.* 1458A 21-22.

⁵⁶ ARIST. *Po.* 1458A 21.

⁵⁷ Ἐκλογή ὀνομάτων.

⁵⁸ Σύντεσις ὀνομάτων.

⁵⁹ BRINK (1985) 137, BRINK (2011) 343.

⁶⁰ LÓPEZ EIRE (1993) 124.

⁶¹ Solo he ofrecido un ejemplo de expresiones latinas donde debido a la *callida iunctura*, un *notum verbum* pasa a ser *novum*, pues hay un apartado específico en el que los humanistas comentan expresiones con un valor diferente al habitual, debido a la *callida iunctura*.

⁶² BRINK (2011) 39.

⁶³ En el texto en inglés aparece la locución “by juxtaposition”. BRINK (2011) 39.

frase, primeramente, Brink recurre a Porfiriión que la parafrasea como sigue: *occupem teneamque te, cuius omne tempus in publica commoda consumendum est*. Finalmente, el lexicógrafo alemán explicita que *tempus* podría requerir verbos como *absumo* y *occupo*; mas entiende que *tempora* no se refiere simplemente ‘al lapso de tiempo’ sino a ‘las oportunidades de hacer algo’. Finaliza su apostilla la conclusión de que este tipo de ‘combinación’ produce una especie de zeugma. Desde la perspectiva de Brink enfocaré mi trabajo, pues los principios teóricos que dilucidan el sintagma *callida iunctura* están muy próximos al enfoque que muestran los comentaristas renacentistas en sus apostillas a Horacio. De igual forma, para el Estagirita los componentes del circumloquio acomodan mutuamente sus rasgos semánticos⁶⁴. Así, en virtud de la analogía⁶⁵, los poetas aplican epítetos traídos de las privaciones y consiguen metáforas como ἄλυρον μέλος, ‘canto sin lira’, referido a trompeta⁶⁶. Respecto al hecho de hacer patentes las cosas mediante la metáfora y el epíteto⁶⁷, Esquilo⁶⁸ ‘combina’ (σύντεσις ὀνόματων, eje sintagmático) el sustantivo γάνος ‘destello’ con el epíteto κρηναῖον, ‘de una fuente’ para aludir ‘al agua de la fuente’ (ἐκλογὴ ὀνόματων, eje paradigmático) en la siguiente frase poética: ἀμφὶ κρηναῖον γάνος /δίγη πονοῦντες (A. Pers. 483-484): “unos de sed penando/a uno y otro lado/ del destello del agua de una fuente”. Hay muchos sintagmas de nombre y epíteto en la lengua de la tragedia donde aparecen ‘yuxtapuestos’ (σύντεσις ὀνόματων, eje sintagmático) los semantemas ‘sangre’ y ‘asesinato’ y se ve que ‘sangre’ valía como asesinato⁶⁹ (ἐκλογὴ ὀνόματων, eje paradigmático): ὁ συνδρῶν αἶμα καὶ μητρὸς φόνον (E. Or. 406): “ayudando al crimen de sangre y al asesinato de mi madre”. También, redundancia perifrástica y recurrencia semántica se da en torno a Ἐως (Aurora), desde Homero conducida por potros: οἱ τ’ Ἥδ’ ὀλοὶ ἄγουσι (HOM. Od. 23, 246); luego, el término es definido como ‘el día transportado por blancos potros’ (ἐκλογὴ ὀνόματων, eje paradigmático), al ‘combinar’ (σύντεσις ὀνόματων, eje sintagmático) este nombre con el epíteto λευκόπωλος, donde se produce la asimilación del sustantivo al adjetivo, pues en ambos se repiten los semas ‘albor’, ‘alba’, ‘blancura’. Esta definición⁷⁰ es el resultado de la recurrencia semántica donde se produce una asimilación del sustantivo al adjetivo. También en el verso καὶ πευκίνης λαβόντα λαμπάδος (S. Tr. 1198), donde se asocia el epíteto πευκίνος a λαμπάς (σύντεσις ὀνόματων, eje sintagmático) hay recurrencia: “una antorcha de madera de pino en llamas”, ya que en la lengua de la tragedia ática πύκη ‘pino’ puede significar metafóricamente ‘antorcha’⁷¹ (ἐκλογὴ ὀνόματων, eje paradigmático).

⁶⁴ LÓPEZ EIRE (1993) 125.

⁶⁵ LÓPEZ EIRE (1993) 118.

⁶⁶ ARIST. Rh. 1408a 6.

⁶⁷ ARIST. Rh. 1407b 33-34.

⁶⁸ LÓPEZ EIRE (1993) 119.

⁶⁹ LÓPEZ EIRE (1993) 117.

⁷⁰ LÓPEZ EIRE (1993) 116.

⁷¹ LÓPEZ EIRE (1993) 127.

Llegados a este punto, acometo los hexámetros que versan sobre el *usus*:

Multa renascentur quae iam cecidere, cadentque
 quae nunc sunt in honore uocabula, si uolet usus,
 quem penes arbitrium est et ius et norma loquendi.
 (HOR. ars 70-72)

Brink⁷² da a conocer la relevancia que tiene la forma *usus* en el *Arte Poética* de Horacio (HOR. ars 72). Iguala el citado término al vocablo *necessitas* empleado en Cicerón en el *Orator: necessitas cogat aut novum facere verbum aut a simili mutuari* (CIC. orat. 211). Asimismo, a la forma *utilitas* que aparece en Lucrecio en su *De rerum natura: et utilitas expressit nomina rerum* (LVCR. 5,1029); finalmente, indica que el sustantivo *usus* tiene el valor de agente (el que ejecuta la acción) y como *genitor* crea términos. Acerca de este último vocablo, un siglo antes, John M'Caul⁷³ (1807-1886), comentarista de Horacio, se detiene ante el verso *Genitor produxerit usus* (HOR. epist. 2, 2, 119) y lo compara con el hexámetro 71 de la *Epístola a los Pisones*. Concreta que en estos versos, el poeta no se refiere a la introducción de palabras ya en uso, sino alude a la invención de nuevas palabras. Interpreta *usus* como 'necesidad' para la invención de nuevas palabras. Para ratificar esta afirmación, aduce una serie de ejemplos:

... Si forte necesse est
 indiciis monstrare recentibus abdita rerum et
 fingere cinctutis non exaudita Cetegis
 continget, dabiturque licentia sumpta pudenter:
 et nova fictaque nuper habebunt verba fidem.
 (HOR. ars 48-51)

Igualmente, Marcela Nasta apostilla los mencionados hexámetros. Para empezar, considera que el principio que rige ambos procesos del nacimiento o renacimiento de términos es el *usus* (HOR. ars 71-72), entendido no desde la perspectiva oratoria, en la cual *usus* equivale a *consuetudo*, sino desde la doctrina de la creación poética; desde este punto de vista y retomando la concepción epicúrea del lenguaje, concluye la autora, el *usus* debe entenderse como *utilitas* (opción por la que se decanta Juan Gil⁷⁴) o *necessitas*⁷⁵. Igualmente, Juan Gil⁷⁶ repara en la cuestión del poeta como creador del lenguaje en Horacio y remite a su *Epístola* 2,2,111ss. Conviene señalar lo que unos siglos antes, Fernando de Herrera (1534-1597), apodado 'el

⁷² BRINK (2011) 339.

⁷³ BOMFORD WHEELER (1846)115-116.

⁷⁴ HORACIO (2010) 128, nota 45.

⁷⁵ NASTA (1998) 60.

⁷⁶ HORACIO (2010) 125, nota 32.

Divino', escribió en sus *Anotaciones a la poesía de Garcilaso* (1580) acerca de los versos 70-72 del *Arte Poética*. En su exposición destaca que a la hora de seleccionar palabras poéticas nos es criterio el uso, tampoco la norma de la lengua ni mucho menos el habla común, sino el dictamen de los doctos; en definitiva, son los poetas dotados de gusto y erudición los llamados a seleccionar las palabras⁷⁷. En esta misma línea está la traducción del jesuita catalán Vicente Josph Morell⁷⁸, quien en su edición publicada en Tarragona en 1684 traduce así los hexámetros: "Si quiere el uso que a su gusto forma / del hablar elegante al derecho y norma". (HOR. ars 71-72). Sin embargo Tomás Iriarte (1750-1791) corrige la versión dada por el jesuita: "El traductor entendió acaso que *arbitrium* significaba aquí *gusto, voluntad, antojo*, o lo que llamamos *arbitrio*; pero no significa sino el oficio de *Árbitro* o *Juez*". En cambio, Iriarte⁷⁹ vierte el texto de la siguiente manera: "Pues nada puede haber que no se altere, cuando el uso lo quiere, / que es de las lenguas dueño, juez y guía". (HOR. ars 71-72).

Todas las aportaciones, ya expuestas, tienen como denominador común la alusión al lenguaje poético y al poder creador del poeta. A tenor de lo comentado acerca de la λέξις poética, es lícito hacer una breve digresión sobre el léxico de la poesía. Es por esto que menciono a Carmen Codoñer⁸⁰. Esta cultivada filóloga considera que el léxico empleado en la poesía difiere del retórico. Como argumentación, aduce la diferencia entre poesía y retórica: la primera tiene como finalidad el *delectare* y el objetivo de la retórica es *docere, suadere y movere*. Asimismo, será una consecuencia natural que el léxico utilizado en retórica para la consecución de estos objetivos estará ausente en la poesía. Ya Aristóteles estableció que el lenguaje poético fue el primero en existir antes que el retórico (Arist. *Rh.* 1404A 20); posteriormente, los oradores buscaron en la lengua de la épica las constantes del estilo retórico⁸¹. Ahora bien, se nos puede rebatir esta teoría con el aforismo 'enseñar deleitando' extraído del verso *Aut prodesse uolunt aut delectare poetae* (Hor. ars 333). Al hilo de lo expuesto, se puede argumentar que el vate en su *Ars*, unos versos antes, alude a los poetas griegos de manera programática (Hor. ars 323); en los orígenes, el poeta y su público concebían la poesía griega como παιδεία; de tal modo consideraban la poesía como algo útil donde el valor poético y el valor instructivo estaban inevitablemente mezclados. En la *Odisea* 12,186-189, las sirenas advierten a Ulises que nadie ha pasado de largo con su negra nave antes de escuchar la dulce voz de sus bocas, sino que regresa después de gozar y saber. Aristófanes en su comedia las

⁷⁷ CUEVAS (1997) 160, 162 y 163.

⁷⁸ HORACIO (1758) XVIII-XIX.

⁷⁹ HORACIO (1758) 12.

⁸⁰ CODOÑER (1994) 66-67.

⁸¹ LÓPEZ EIRE (2005) 152.

Ranas dice que el hombre griego buscaba obtener enseñanzas de los poetas (AR. *Ra.* 1030-35). Al ser el léxico de la poesía diferente del de la retórica, el poeta es creador del lenguaje y autoridad a la hora de componer palabras. Habría que decir también que Aristóteles trató sobre el poder creativo del poeta, quien con plena libertad da legitimidad a un nombre inventado, que no es utilizado de ninguna manera por nadie⁸².

2.1. La oda 1,4

Comienzo con el trímetro yámbico cataléctico *seu poscat agna sive malit haedo* (HOR. *carm.* 1,4,12) de la oda a Sestio. La temática es el retorno de la primavera, con el que renace la vida y el tópico literario de la Muerte, que nos aguarda a todos y acaba con los gozes de la vida. El vate invita a ceñirse la cabeza con guirnaldas de flores, incitando a hacer sacrificios a Fauno. Llegados a este punto del poema, hay un debate entre los comentaristas sobre el género y el caso de los animales que se van a ofrecer a esta deidad ancestral romana. Landino⁸³ propone la lectura *agnam et haedo* (HOR. *carm.* 1,4,12). Acerca del primer vocablo, opina que la elección del género femenino es más poética que la del masculino *agnum* y aduce un verso de Virgilio (VERG. *Aen.* 8,641). Se deduce de lo expuesto que el comentarista, al tratar del género de *agna, -ae*, es consciente de que el código lingüístico común (el sistema de la lengua) ha de ser el marco de referencia donde integrar lo literario, ya que la elección de un aspecto gramatical (el género) influye en la expresión poética⁸⁴. La aportación del humanista es muy similar a la que realizó el gramático romano Pomponio Porfirión en sus escolios a Horacio, pero el erudito florentino no lo cita⁸⁵. Este último insiste en que la elección del género femenino, rasgo gramatical, es más adecuado para el lenguaje poético. Si se opta por *agnam et haedo*, a efectos métricos no hay variación, sigue siendo un trímetro yámbico cataléctico: *agnam* contabiliza como dos largas, igual que el ablativo *agna*. El hecho de incidir en la métrica viene asociado a la definición de la λέξις poética como ‘la composición de los nombres en los versos’ (ARIST. *Po.* 1449b 34); los μέτρα son entendibles como la lengua sometida a ritmo y forman parte de la repetición de elementos con cierta regularidad, limitando y subrayando el mensaje⁸⁶. Finalmente, Porfirión y Landino coinciden en ofrecer el mismo ejemplo de Virgilio para fundamentar esta elección, en el *usus* poético como *norma*

⁸² Πειοημένον δ' ἔστιν. (ARIST. *Po.* 1457b33-35). ARISTÓTELES, HORACIO FLACO (1987) 118.

⁸³ *Agnam.*] agnum debuit sed mutavit genus: qua in femenino videtur iocundior elocutio: sic Virg.[ilius] Et cesa iungebant foedera porca. [= VERG. *Aen.* 8,641]. LANDINUS (1482) 17r.

⁸⁴ POZUELO (1988) 53.

⁸⁵ *Seu poscat agnam.*] Adtende femenino genere agnam maluisse dicere quam agnum, secundum illud Vergilianum: *Et caesa iungebant foedera porca.* [= VERG. *Aen.* 8,641] Nescio quid enim quaedam eloquutiones per femininum genus gratiores fiunt. HOLDER (1967) 10.

⁸⁶ LÓPEZ EIRE (1993) 102.

loquendi, principio que ya apuntó Horacio. A tenor de lo expuesto, se abren las puertas a la relación que en un futuro se establecerán entre la Lingüística y la Poética⁸⁷.

Lambin⁸⁸ inicia sus notas con las lecturas que proporcionan los manuscritos. Apunta que la mayoría de los códices ofrecen la primera opción, los dos términos en ablativo: *agna et haedo* (HOR. *carm.* 1,4,12). La segunda lectura, los dos vocablos en acusativo: *agnam et haedum*, la muestran pocos códices⁸⁹, y entre ellos nombra el *codex* que perteneció a Donato Giannotti⁹⁰ (1492-1573) y dos de los cinco manuscritos vaticanos⁹¹. El comentarista francés profundiza más acerca de la estructura morfosintáctica del texto y su incidencia en la semántica de determinados elementos que aparecen en la oración. Argumenta que con la lectura menos divulgada: *agnam et haedum*, se puede sobreentender *sibi immolari* o por el contrario no; sin embargo, si se opta por *agna et haedo* es necesario añadir mentalmente la expresión *sibi fieri* en el sentido de *sacrificari agna*. Insisto en la idea de que se ha de sobreentender mentalmente, ya que a efectos métricos no sería posible en el trímetro yámbico añadir materialmente la locución *sibi fieri*. A efectos métricos, tanto *agna* como *agnam* siguen la medida de dos largas en el trímetro yámbico cataléctico; sin embargo entre *haedo*, ablativo y *haedum* acusativo, la

⁸⁷ Lengua literaria y sistema lingüístico no son fenómenos separables; la lengua literaria como conjunto de signos connotativos tiene la ventaja de indicar el grado de dependencia de las expresiones y contenidos de los signos literarios respecto al código de la lengua. POZUELO (1988) 52-61. Hay que recordar que R. Jakobson plantea que al poeta no le debían ser ajenas las cuestiones lingüísticas y al lingüista la función poética del lenguaje. En la misma línea que Jakobson, encontramos a Algirdas Julius Greimas. Este lingüista argumenta que todo texto poético es un texto lingüístico. JAKOBSON (1975) 395, PENAS IBÁÑEZ (1997) 295.

⁸⁸ *Seu poscat agnam, etc.] sic codex [Donati] Iannoct.[ii Florentini] et duo Vaticani, non, ut vulgo, agna, haedo. Atque ita locutus est Od.[a] XVIII. lib.[ri] Epod.[on] [= HOR. epod. 17,38-40] Paratus expiare seu poposceris Centum iuencos, sive mendaci lyra voles sonari, etc. Sive autem hic subintelligatur, sibi immolari, sive nihil subintelligatur, agnam et haedum videntur legendum potius, quam agna et haedo. Quod si quis dicet subintelligi sibi fieri, et ita retineri posse lectionem vulgatam, ut intelligamus eum ita esse locutum, seu poscat sibi fieri, id est, sacrificari, agna, etc. quemadmodum Virgil.[ius] Palaem. [onis] [= VERG. ecl. III,77] Cum faciam vitula pro frugibus, etc. nimis erit violenta haec explicatio. [Servius tamen ad illum Virgilii versum notat haec quae sequuntur, figurate, factam vitula dixit, ut faciam ture, factam agna. Horat.[ii liber] I.[= HOR. *carm.* 1,4,12] carminum, seu poscat agna, sive malit haedo. Unde videatur nihil hic esse mutandum a lectione recepta, si Servio credamus]. LAMBINUS (1605) 21.*

⁸⁹ *Agna* cod. fere omnes, *agnam* duo [ex quattuor] cod. Bland [inanii vetustissimi, omnes combusti], Dessaviensis [=Nienburgensis saec. X.] Porphyr.[on] cod. Monacensis[= Latinus 375 saec. XI-XII, olim doctoris Hartmanni Schedel Nurembergensis, no Frisingensis], Marii Victorini III 12, 16 habet *agna*. ORELLIUS (1886) 38.

⁹⁰ Donatus Iannoctius Florentinus unum, qui fuerat amplissimi, atque ornatissimi viri Rodolphi Cardinalis. eoque mortuo cum aliquot aliis Graecis, ac Latinis ad ipsum testamento pervenerat, mihi commodavit. LAMBINUS (1605) *praef.* iiiiv.

⁹¹ In bibliotheca Pontificis Rom.[ani] Vaticana, quae mihi beneficio Gulielmi Sirleti, et Hieronymi eius fratris, et Federici Brutii, quoties mihi commodum erat, patebat, quinque libros antiquissimos, manaque scriptos reperi. LAMBINUS (1605) *praef.* iiiiv.

diferencia estriba en la cantidad de la última sílaba, larga en el ablativo y breve en el acusativo, a pesar de que se aceptan ambas medidas en la estructura rítmica de trímetro yámbico cataléctico.

Seguidamente, Lambin ratifica este *usus* como *norma loquendi* de los poetas con un ejemplo de Virgilio: *cum faciam vitula pro frugibus, ipse venito* (VERG. ecl. 3,77); en él aparece el verbo *facere* con la acepción de ‘*sacrificare*’. En relación con el citado verso de Virgilio, ilustra el pasaje con el comentario de Servio (SERV. ecl. 3,76-77)⁹² quien sugiere que en el hexámetro de Virgilio (VERG. ecl. 3, 77) el poeta romano emplea la forma *faciam* rigiendo ablativo con el valor de ‘*sacrificavero*’. Finalmente, el escoliasta de Virgilio ejemplifica este *usus*, *genitor* del lenguaje poético, con el estudiado verso de Horacio: *Seu poscat agna, sive malit haedo*, donde por el contexto, se advierte que se ha de sobreentender *fieri*. A partir de estas aportaciones, se puede inferir que Servio y los humanistas reparan en la λέξις poética; en las apostillas de todos ellos, se deja entrever el principio horaciano de la *callida iunctura*. Dicho de otra manera⁹³, la *callida iunctura* enlaza la ἐκλογὴ ὀνομάτων, ‘selección de palabras’. En este caso el vocablo elegido es *fieri*, que equivale a *sacrificare*. Tras establecer las semejanzas semánticas *in absentia* (eje paradigmático) y la σύντεσις ὀνομάτων, ‘colocación de las palabras en un contexto’, el verbo *fieri* se combina *in praesentia* con el ablativo *agna* (eje sintagmático); el resultado del proceso (*in verbis serendis*) es un *verbum novum* (*sacrificare*) a partir de uno *notum* (*fieri*) por ello, como afirma Brink⁹⁴, la *callida iunctura* va vinculada a los *verba nova*.

Prosigo con el análisis del trímetro yámbico cataléctico que pertenece a este mismo poema: *iam te premet nox fabulaeque Manes* (HOR. *carm.* 1,4,16). En los dos versos precedentes, aparece la famosa máxima sobre la muerte que a todos nos iguala. Landino⁹⁵ y Lambin⁹⁶ coinciden en interpretar *nox* con el valor de ‘*mors*’. Nuevamente, los comentaristas inciden en la ἐκλογὴ ὀνομάτων; en particular *nox* establece analogía semántica *in absentia* con *mors* (eje paradigmático); de otro lado en la σύντεσις ὀνομάτων, *nox* se combina *in praesentia* con el resto de palabras que aparecen en el período (eje sintagmático); estos dos procesos son los que abarca la

⁹² [3.77] CUM FACIAM VITULA PRO FRUGIBUS IPSE VENITO [= SERV. ecl. 3, 76-77] cum sacrificavero. Et figurate ‘faciam vitula’ ait, ut ‘faciam ture’, ‘faciam agna’: Horatius “seu poscat agna sive malit haedo” [= SERV. *Aen.* 8,641]. Dicitur autem hoc sacrificium ambarvale, quod arva ambiat victima: hinc ipse in Georgicis “terque novas circum felix eat hostia fruges”: sicut amburbale vel amburbium dicitur sacrificium, quod urbem circuit et ambit victima. SERVIO HONORATO (1881). Online en Perseus Digital Library: www.perseus.tufts.edu (fecha de consulta 26 de mayo de 2019).

⁹³ LÓPEZ EIRE (1993) 131.

⁹⁴ BRINK (1985) 137, BRINK (2011) 343.

⁹⁵ *Iam statim nox*] mors quae secundum epicuros post se nihil habet praeter tenebras. LANDINUS (1482) 17v.

⁹⁶ *Iam te premet nox.*] noctis nomine mortem intellige. Sic Catull.[us] [=CATVLL. 3,13-14] *O malae tenebrae Orci.etc.* infra Od.[a] XXVIII.[= HOR. *carm.* 1,15,28] *Omneis una manet nox.* quamquam illo loco in quibusdam exemplaribus, scriptum est *una manet mors*. LAMBINUS (1605) 22.

callida iunctura asociada a un *verbum novum* que en este caso es *mors*. Habría que decir también que tanto si se opta por *nox* como *mors*, no hay cambios en la métrica, ya que ambas palabras contabilizan como largas.

2.2. La oda 1,11

El poema que abordo a continuación es el del proverbial *carpe diem*, fórmula con la que el poeta invita a Leuconoe a vivir el momento sin esperar un mañana. De esta manera lo expresa al inicio: *Tu ne quaesieris, scire (nefas), quem mihi, quem tibi / finem di dederint, Leuconoe, nec Babylonios / temptaris numeros...* (HOR. carm. 1,11,1-3). Arranco con la aportación de Landino⁹⁷, quien pone de relieve el vocativo *Leuconoe* (HOR. carm. 1,11,2) pues con él se designa, según dice, a una mujer poco púdica que invita al placer. En cambio Tournèbe⁹⁸ hace un despliegue de conocimientos sobre aspectos lexicográficos, es más, incluso transcribe al latín el término griego. El comentarista francés en todo momento está hablando del léxico griego e incluso da una versión latina de las formas griegas. Indica que *Leuconoe* es un calco griego y procede de φρενός ἢ λεύκη (*mentis candor*); explicita que λευκή φρήν significa ‘*mala mens*’. Indica que la fuente de su afirmación es Hesiquio de Alejandría; este lexicógrafo entiende λευκή πραπίς con el valor de κακή φρενή; el mismo Hesiquio ya barrunta cómo los componentes del cirumloquio acomodan mutuamente sus rasgos semánticos. Michel Brian, un estudioso actual del léxico de Píndaro, intenta revelar los motivos que llevan a la resemantización del adjetivo λευκή asociado a φρήν que aparece en Píndaro: λευκαῖς πιθήσασα φρασίν (Pi. P.109); por supuesto que todos ellos se sitúan en el eje paradigmático, donde entran en juego las equivalencias por analogía entre términos *in absentia*. Una solución es considerar al adjetivo λευκός sinónimo de λευγαλέος; este último aparece en Homero: ἀλλ’ ἐπεὶ ἀασάμην φρεσὶ λευγαλέησι πιθήσας (HOM. II. 9,119) en una construcción similar a la de Píndaro: λευκαῖς πιθήσασα φρασίν.(Pi. P.109). Otra propuesta se decanta por el valor connotativo del color blanco (λευκός) como defecto moral. Es por ello que el sintagma λευκή φρήν adquiere este valor connotativo, pues va referido a Pélias, que es el oponente del gran glorioso héroe Jasón. Todavía cabe añadir en este sentido una expresión en el glosario del lexicógrafo Suidas: Λευκαὶ φρένες· μαινόμεναι, ἢ λαμπραὶ· καὶ ἀγαθαί· ἢ ἡμεραι⁹⁹ (SUID. 318). Respecto al sentido del texto, sería contradictorio, según Michel Brian sugiere, aunar una locución positiva λευκαὶ φρένες “buenos” frente a una negativa μαινόμεναι “delirar”; de ahí que ambas indiquen aspectos negativos. También el estudioso de Píndaro repara en el hecho de que los adjetivos de color (μέλαιναι) de forma habi-

⁹⁷ Ad mulierem parum pudicam est ode: et aliquis ad vitam invitet voluptuosam. LANDINUS (1482) 27r.

⁹⁸ Leuconoes nomen Graecum est a mentis candore: quamquam candidam mentem Graeci pro mala interdum dicunt. Nam Hesychius λευκῶν πραπίδων explicat, κακῶν φρενῶν. Nisi sit potius καλῶν φρενῶν legendum, ut reor. LAMBINUS (1605) 43.

⁹⁹ ADLER (1935). Online en <http://cts.perseids.org/read/greekLit/> (fecha de consulta 24/02/2019).

tual acompañan a φρένες, significando ‘maldad’, y es posible que por asociación adquiriera el adjetivo λευκή este valor connotativo¹⁰⁰. Todo lo expuesto parece confirmar ese significado connotativo que adquiere λευκή φρήν (*candida mens*). Lo dicho hasta aquí supone que a partir de la ἐκλογή ὀνομάτων, el giro λευκή φρήν (*candida mens*) se asocia semánticamente *in absentia* a λευγαλέος, κακὸς φρενός, μέλαινα φρένες (*mala mens*). Corresponde este proceso al eje paradigmático y estos elementos se combinan y proyectan en el eje sintagmático (σύντησις ὀνομάτων); todos los elementos se acoplan y por ello λευκή φρήν adquiere el valor de κακὸς φρενός (*mala mens*).

Pasamos a la expresión *scire nefas* (HOR. *carm.* 1,11,1). Al comienzo, el poeta advierte a Leucoone de que no preguntara acerca de su fin o el de él, pues no está permitido saberlo. Landino¹⁰¹ intenta clarificar el contenido de los versos (HOR. *carm.* 1,11,1-3) y para ello parafrasea el texto, reordenándolo. El erudito florentino entiende *scire nefas* (HOR. *carm.* 1,11,1) con el sentido de *non permittunt hoc divina iura*. Apostilla el humanista que los términos *fas* y *nefas* van asociados a los asuntos de los dioses; asimismo, el *ius* y la *iniuria* pertenecen al ámbito de las leyes de las personas. Landino de forma implícita está refiriéndose a la *callida iunctura* en la que se unen, por un lado, la ἐκλογή ὀνομάτων, ‘selección de palabras’ (eje paradigmático), donde entran en juego las equivalencias *in absentia*: *scire nefas* por analogía se asemeja a *non permittunt hoc divina iura*; y por otro lado, la σύντησις ὀνομάτων, ‘combinación de palabras dentro del período’, *scire nefas*, dando como resultado de esta conjunción un *verbum novum*: el sintagma *scire nefas* adquiere el significado de *non permittunt hoc divina iura*.

Seguidamente, paso a la glosa de Tournèbe¹⁰². Este se detiene ante la misma expresión pero lo hace de manera breve y determina que el sentido de *scire nefas* es el de *sciri non potest*. Acerca de este pasaje que ofrece problemas de interpretación, Lambin¹⁰³ aduce un ejemplo de los *Epodos* para explicar que la voz *nefas* equivale

¹⁰⁰ BRIAND (1993) 104-106.

¹⁰¹ *Tu ne quaesieris. Scire nefas. quem mihi. quem tibi.*] Ordo est: O Leucothoe, tu ne quaesieris quem finem vivendi vel mihi vel tibi dii dederint: qua nefas est scire, id est, non permittunt hoc divina iura. Nam ius et iniuria humanis legibus continentur. Fas et nefas divinis. LANDINUS (1482) 27r.

¹⁰² *Scire nefas.*] id est, quod sciri non potest, ut *quicquid corrigere est nefas*, pro quicquid corrigi non potest. LAMBINUS (1605) 43.

¹⁰³ *Tu ne quaesieris scire, (nefas)*] omnes, qui in hunc poetam scripserunt commentarios, coniuncte legunt, scire nefas: ut Ode XVI. lib.[ri] epod.[on] [= HOR. epod. 16,14] *nefas videre*: et ita, nefas erit hoc loco idem, quod Graeci dicunt ἀδύνατον. Ut Ode XXIII. [= HOR. *carm.* 1,24,19-20] *Durum, sed levius sit patientia, quicquid corrigere est nefas*. quo modo etiam a M. Tull. usurpatur in Timeo [= CIC. *Tim.* 6,1-3]. *Atque illum quidem quasi parentem huius universitatis invenire difficile, et cum tam invenieris, indicarem vulgus, nefas*. Platonis verba, quae interpretatur eo loco M. Tullius, sunt haec: τὸν μὲν οὖν ποιητὴν, καὶ πατέρα τοῦδε παντὸς εὐρεῖν τε ἔργον, καὶ εὐρόντα εἰς πάντας ἀδύνατον λέγειν [= PL. *Ti.* 28c]. Eadem ratione videtur Od.[a] III. lib.[ri] 4. [= HOR. *carm.* 4,4,22] *fas pro eo, quod δυνατόν dicunt illi, posuisse. Nec scire fas est omnia*. Quamvis sciam aliter accipi posse, ut dicemus suo loco, sic ergo hic locus explicandus est, si hoc modo distinguamus, scire nefas. sed quid vetat, quo minus ita

al término griego ἄδύνατον, seguidos ambos vocablos de infinitivo; dicho de otra manera, Horacio se vale de un helenismo en este verso (HOR. carm. 1,11,1). En relación con la *callida iunctura*, en la ἐκλογή ὀνομάτων (eje paradigmático), *scire nefas* se asemeja *in absentia* al término griego ἄδύνατον εἶναι, proyectándose en el eje sintagmático (σύντεσις ὀνομάτων). Lambin rubrica su glosa con un ejemplo de Horacio (HOR. carm. 1,24,19-20) y otro de Cicerón del *Timeo* (CIC. Tim. 6,1-3); de esta manera hace evidente el *usus* como *norma loquendi* de los poetas, de modo que como *genitor*¹⁰⁴ crea términos. A continuación, el escoliasta francés nuevamente reitera que todos estos datos aportados sirven para explicar el giro *scire nefas* (HOR. carm. 1,11,1), pero habría que quitar el paréntesis que rodea a *nefas*. Para confirmar este uso, se sirve de un verso de Horacio: *Nec scire fas est omnia* (HOR. carm. 4,4,22). Sin embargo, arguye que si se opta por asociar el infinitivo *scire* al verbo *quaero*, el término *nefas* iría entre paréntesis; reflexiona acerca de decantarse por esta posible construcción y aduce numerosos pasajes con este empleo. Sintetizando diré, pues, para terminar que Lambin apunta distintas posibilidades de combinación de elementos (σύντεσις ὀνομάτων), según se disponga el paréntesis y este hecho implica diferentes alternativas en la ἐκλογή ὀνομάτων (eje paradigmático).

Acometo el siguiente asclepiadeo mayor: *Ut melius, quidquid erit, pati...* (HOR. carm. 1,11,3). Acerca de este verso, los escoliastas debaten sobre la utilización de la conjunción *ut*. Los doctos humanistas Tournèbe¹⁰⁵ y Lambin¹⁰⁶ están de

legamus? *Tu ne quaesieris scire (nefas) quem mihi, etc.* Ut hoc, scire, cum verbo *quaesieris* coniungatur, et *nefas*, separatim legatur. Nam nemo, opinor, negabit, aequè Latine dici posse, *quare doceri, quam poenam, aut quae forma viros, fortunave mersit.* et M.[arco] Tull.[ius Cicerò] quaero scire, ut quaero doceri: quo usus est Virgil.[ius] lib.[ro] 6 [= VERG. *Aen.* 6,614-15] Aeneid.[os] *ne* lib.[ro] 3 [= CIC. *fin.* 3,11] de finib.[ibus] *Egone, quaeris (inquit) scire, quid sentiam?* Et hic idem Horat.[ius] Ode XXVII. lib. [ri] 3. [= HOR. carm. 3,27,55] *speciosa quaero pascere tigreis.* et epistola prima ad Maecen.[atem] lib. I. [= HOR. epist. 1,1,2-3] *quaeris Maecenas iterum antiquo me includere ludo etc.* et Ode I. lib. 4. [= HOR. carm. 1,4,12]. *Si torrere iecur quaeris idoneum.* et Ode XXVIII. lib.[ri] 3. [= HOR. carm. 3,24,27-28]. *Si quaeret pater urbium Subscribi statuis* et Ode XVI huius libri. [= HOR. carm. I, 16,25-26] *nunc ego mitibus Mutare quaero tristia.* Iam quod ad genus carminis attinet, tale est illud Alcaei [= Τέγγε πλεῦμονας οἴνω. τὸ γὰρ ἄστρον περιτέλλεται] [= Σκόλια ἐξ ἀδήλων, ALC. 347] apud Athen.[aei] *Naucratitae Deipnosophistarum* lib.[rum] 10. [= ATH. 10,430b]. Τέγγε πλεῦμονας οἴνω. τὸ γὰρ ἄστρον περιτέλλεται. Et Catull.[us] [= CATVLL. 30,1] *Alphene immemor, atque unanims false sodalibus.* Extat autem similis sententia Od.[a] XXIX. lib.[ri] 3. [= HOR. carm. 3,29,29-30] *Prudens futuri temporis exitum Caliginosa nocte premit Deus etc.* LAMBINUS (1605) 42.

¹⁰⁴ BOMFORD WHEELER (1846) 115-116.

¹⁰⁵ *Ut melius quicquid.*] Oratio Graeca est. ὡς κρείττον ὄν, τὸ συμβησόμενον φέρειν. Ergo *ut melius*, absolute dicitur, pro, ut existente, ut ita dicam, meliore (...) Illum autem... *ut melius, quicquid erit, pati*, est ὡς κρείττον ὄν, πᾶν τὸ ἐσόμενον φέρειν. Illud enim participium ὄν nequeunt exprimere Latini, et plerumque in eorum oratione desideratur: ut... *et spatio brevis Spem longam reseces*, id est, cum vitae spatium sit breve βραχέως ὄντος τοῦ δρόμου καὶ τοῦ ἀλλὰ στήματος, id est, cum breve sit curriculum vitae. Est igitur *ut melius* absolute dictum, pro ut meliore, ut ita dicam, existente. LAMBINUS (1605) 43.

¹⁰⁶ *Ut melius quidquid erit.*] merus est hellenismus ὥστε vel ὡς πᾶν τὸ συμβησόμενον βέλτιον φέρειν, id est, ut fortius, aut facilius quicquid accidet, feras. neque vero quicquam subaudiendum est. sic enim loquuntur Graeci, ὡς φέρειν, id est, ut pati, et ita Linacer et Erasmus. At Muretus legit cum interroga-

acuerdo en señalar que es un helenismo. Este último muestra cómo los griegos expresan esta idea: ὡς πᾶν τό συμβησόμενον βέλτιον φέρειν. Aclara que en esta oración consecutiva, la conjunción ὥστε (ὡς) aparece con infinitivo por lo tanto, no se debe sobreentender nada en el verso latino, pues ofrece la conjunción *ut* más infinitivo: *Ut melius... pati* (HOR. carm. 1,11,3). Es evidente la originalidad de sus notas. Si dirigimos la atención a los escolios¹⁰⁷ de Porfirión, gramático con el que en otras ocasiones coincide, vemos que este propone que se ha de sobreentender la forma *possis* en esta expresión. La otra alternativa dada por Lambin coincide con la explicación de Tournèbe¹⁰⁸ y consiste en analizar la forma ὥστε (ὡς) como un adverbio con valor causal asociado al participio de presente del verbo εἶμί. Quedaría así: ὡς βέλτιον ὄν, y en latín: *Ut melius* (HOR. carm. 1,11,3), donde se sobreentendería el participio de presente del verbo *sum*. Afirma que Horacio maneja, de forma habitual, *ut* como adverbio de valor causal; seguidamente, aduce como ejemplo el hexámetro *Et leporum avulsos ut multo suavius* (HOR. sat. 2,8,89). Los escoliastas coinciden en mostrar como helenismo el asclepiadeo mayor (HOR. carm. 1,11,3) al establecer la equivalencia (eje paradigmático) de la forma *ut*, bien como conjunción, bien como adverbio. Horacio, a la hora de hablar del vocabulario en poesía (la λέξις poética), remite a los helenismos (HOR. ars 51-53). Es ya sabido por todos que en poesía se admite todo lo que está a la margen de lo autorizado o normal por la autoridad que le concede la convención¹⁰⁹. De ahí que diga Aristóteles que el estilo literario trata de hacer extranjera la lengua (ARIST. *Rh.* 1404b 10); por ello, el *usus* será el que establecen los poetas en la lengua de la poesía (Hor. epis. 2,2,119).

En el asclepiadeo mayor *Seu plureis hiemes...*” (HOR. carm. 1,11,4), Horacio adoctrina a Leuconoe para que acepte su destino. Le anuncia la posibilidad de que Júpiter le haya podido conceder unos inviernos más. Los lemas destinados a esclarecer el significado de *hiems* tienen como denominador común darle a este término conocido un valor nuevo que nacerá de la *callida iunctura* como Horacio propone en su *Arte Poética* (HOR. ars 46-48). Landino¹¹⁰ anota que *hiemes* sustituye a ‘an-

tionem. Ut melius quicquid evenerit? quam explicationem non improbo: puto tamen sic potius posse explicari, nec Babylonios tentaris numeros ὡς βέλτιον ὄν, id est, tanquam melius quiddam sit, pati quicquid acciderit, quam futura praescire velle. solet enim ita loqui Horat.[ius] Ut Satyr.[a] VII. lib. [ri] 2. [= HOR. sat. II,VIII,89] *Et leporum avulsos ut multo suavius armos*. Atque hanc explicationem cum hic legisset Adrian.[us] Tournèbe, probatam in Adversaria sua retulit. LAMBINUS (1605) 42.

¹⁰⁷ *Ut melius quicquid erit pati.*] Hinc videtur alter sensus incipere, ut sic claudatur: ut possis melius pati quicquid est, sapias, vina liques. Ergo subaudiendum hic verbum extrinsecus, quod est ‘possis’. HOLDER (1967) 17-18.

¹⁰⁸ *Ut melius quicquid.*) Oratio Graeca est, ὡς κρείττον ὄν τό συμβησόμενον φέρειν. Ergo *ut melius*, absolute dicitur, pro, ut existente, ut ita dicam, meliore. LAMBINUS (1605) 43.

¹⁰⁹ LÓPEZ EIRE (1993) 112.

¹¹⁰ *Plures hyemes.*] id est, annos. Est enim intellectio: cum ponat partem anni per toto anno. LANDINUS (1482) 27r.

ni'. En la misma línea, Lambin¹¹¹ apostilla que Horacio hace un juego de palabras y maneja el vocablo *hiems* con un doble significado en este poema. El valor que toma *hiems* en el asclepiadeo mayor 1,11,5 es el de '*tempus hibernum*'. Verifica esta utilización con el ejemplo de la metáfora pindárica: Ἀλλὰ νῦν μοι Γαίαχοχος εὐδῖαν ὄπασσεν ἐκ χειμῶνος (Pi. I. 7,51-53); además añade un ejemplo de Cicerón, en la carta destinada a Peto (Cic. fam. 9,16,6) y finalmente uno de Lucrecio (LVCR. 1,305). De forma indirecta se están refiriendo Landino y Lambin a la *callida iunctura*, vinculada en Horacio a los *verba nova*; en ella se unen dos procesos: la σύντεσις ὀνομάτων, 'combinación de palabras dentro del período' (eje sintagmático), donde *hiems* se combina con los demás términos del verso, y la ἐκλογή ὀνομάτων, 'selección de palabras': la unidad léxica *hiems* establece equivalencias *in absentia* con *tempus hibernum* (el eje paradigmático). De la conjunción de ambos procesos surge una nueva acepción '*tempus hibernum*'. En el verso anterior de este asclepiadeo mayor 1,11,4, el vate emplea *hiems* en vez de '*annus*' y para ratificar el *usus* como *norma loquendi* de los poetas, Landino brinda dos ejemplos donde *hiems* equivale a '*annus*', uno de Horacio (Hor. carm. 1,15,35-36) y otro de Virgilio (Verg. ecl. 1,10); pero en el hexámetro del poeta épico hay que decir que no aparece *hiems* sino *arista* con el sentido de '*annus*', *verbum novum* que nace de la *callida iunctura* donde se unen dos procesos: por la σύντεσις ὀνομάτων, *arista* se combina con el resto de palabras dentro del período y por la ἐκλογή ὀνομάτων, *arista* por analogía semántica se asocia *in absentia* con *annus*. Y por ello he preferido tratar este verso después. Como inciso, traigo a la memoria el comentario de Servio respecto a *arista*: el escoliasta lo identifica con '*annus*' pues, según arguye, los campesinos cuentan los años por cosechas¹¹². Se infiere de la glosa que el gramático Servio ya esta-

¹¹¹ *Seu plureis hiemes.] videtur hiemis nomen hoc loco non simpliciter, nec uno modo poni, sed duobus. Nam hieme, nisi fallor, hic intelligere debemus anni tempus, id est brumam: ut pars anni totum annum significet: et plureis hiemes, plureis annos: ut Ode XV.[= HOR. carm. 1,15,35-36] huius lib. [ri] Post certas hiemes uret Achaicus Ignis iliacas domos. Sic Virgil.[ius] [in ecloga Meliboei] in Tityr.[um] [=VERG. ecl. 1,70] Post aliquos mea regna videns mirabor aristas. Sed quae sequuntur deinceps, servata eadem significatione constare non possunt. Nam haec verba, quae nunc oppositis debilitat pumicibus mare [= HOR. carm. 1,11,5], procul dubio ita intellegi non possunt, ut dicamus annum, qui nunc debilitat, etc. Sed hiemem, id est, χειμῶνα undam, fluctum, tempestatem, quibus mare debilitatur, ac frangitur saxis oppositis. ut apud Pindar[um] [ἐν τοῖς Ἰσθμ. [ονίκαϊς] εἰδ.[ος] ἔπτ.[α] [= Pi. I. 7, 51-53] Ἀλλὰ νῦν μοι Γαίαχοχος εὐδῖαν ὄπασσεν ἐκ χειμῶνος; id est, sed nunc mihi Neptunus tranquillitatem obtulit ex tempestate, et hieme. Ad hunc locum pertinent illa Ciceronis, quae sunt in epistol.[a] ad Paetum lib.[ri] 9. [= Cic. fam. 9, 6] Quam existimo levem et imbecillam, ab animo firmo et gravi, tanquam fluctum a saxo frangi oportere. Sic Lucretius littus fluctifragum dixit lib. [ro] I.[= LVCR. I, 305] propterea quod fluctus ad littus illisi, ab eo franguntur, et debilitantur. LAMBINUS (1605) 42.*

¹¹² Post aliquot aristas, post multa tempora et quasi rusticus per aristas numerat annos. Mea regna. Id est ubi dominatus sum. Vel senem se dicit agros suos recetorum. Aristas. Gradatim dictum, ex tropo metalepsi, ut per aristas, messes: per messes, aestates: per aestates annos numerat. (SERV. ecl. 1,70). SERVIO HONORATO (1881). Online en Perseus Digital Library: www.perseus.tufts.edu (fecha de consulta 26 de mayo de 2019).

blece equivalencias semánticas *in absentia*, esto es, de forma virtual concibe similitudes entre el sentido de *arista* y el de *annus* (eje paradigmático).

Prosigue con el lema *Sapias, vina liques...* (HOR. *carm.* 1,11,6) que Lambin¹¹³ aborda de la misma manera que en el anterior escolio, ya que se centra en cuestiones léxicas. En este caso, alecciona acerca de la construcción *vina liquare*, utilizada con el sentido de ‘*vina promere*’, ‘*fundere*’ o ‘*potare*’. Anteriormente, Landino¹¹⁴ había asignado al verbo *liquare* el significado de ‘*liquefacere*’. Le sigue Tournèbe¹¹⁵ quien apunta las dos alternativas, ya dadas por Lambin, acerca del significado de *vina liquare*. La primera opción: ‘*liquefacere*’, dice, alude a la costumbre antigua de filtrar el vino para que dañara menos. Respecto a la otra elección ‘*potare*’, Tournèbe piensa que Horacio había utilizado esta expresión de forma jocosa, pues parece que el vino es filtrado por nuestro cuello. En definitiva, tanto un escoliasta como otro sugieren la *callida iunctura* en donde se unen dos procesos. Por un lado la σύντεσις ὀνομάτων: *liquare* se combina con *vina* dentro del período *in praesentia* (eje sintagmático); por otro la ἐκλογή ὀνομάτων: *vina liquare* tiene equivalencias semánticas *in absentia* con *vina ‘promere*’, ‘*fundere*’ o ‘*potare*’ (el eje paradigmático). La *callida iunctura* une ambos procesos dando como resultado unos *verba nova*: *vina ‘promere*’, ‘*fundere*’ o ‘*potare*’.

2.3. La oda 4,7

Acerca del arquiloquio *Hodiernae... summae* (HOR. *carm.* 4,7,17), Lambin¹¹⁶ enumera una serie de códices que presentan la lectura *vitae*¹¹⁷ frente a *summae*: el

¹¹³*Sapias, vina liques*] id est, fac sapias, fac vina liques. Vult sapientis esse in rebus seriis, ac severis non multum temporis ponere: in vino, epulis, et voluptatibus maximam vitae partem consumere, ut sup. [= HOR. *carm.* 1,7,17] *sic tu sapiens finire memento, Tristiam, vitaeque labores*. Priscianus lib.[ro] 18 [= PRISC. gramm. 18,143,44]. Hunc locum producit, *et sapias* vult esse positum pro, *si sapias*. Potest tamen ita explicari, ut ego paulo ante ostendi. *Una liquare* autem positum pro, *vina promere*, et *fundere*, *potare*: vel referendum ad veterum delicias, qui facculis, et colis vinariis *vina* percolabant, et liquabant, ut essent liquidiora. Quam explicationem probat Muretus. LAMBINUS (1605) 42.

¹¹⁴*Liques.*] neutralem habet significationem liqueo. Ergo liques per liquefacies. Liques. Paulatim potando consumes. Ergo liques quasi destilles. LANDINUS (1482) 27r.

¹¹⁵*Vina liques.*] *vina* sacco colata liquidiora reddebantur veteribus, et minus nocentia, id est, quod liquare dicit. Videri tamen potest dixisse iocose, pro *potare*, quod collo nostro colari videantur, ut colare cibos dixit Seneca [= SEN. *nat. Praef.*,4]...*Vina*, inquit, *liques*, id ex antecedente consequens significat, id est, vinum bibas et tibi indulgeas: Ex antiquorum consuetudine, qui vinum ut defecaret et liquidius redderent, minusque nocens fractis velut viribus antequam biberent colo transmittabant. Tertulianus, [= TERT. *paenit.* 11,3] *Conquiritio altitium enormem saginam senectutem vini*. LAMBINUS (1605) 43.

¹¹⁶*Hodiernae summae*] id est, ad numerum, aut multitudinem dierum, quos usque; ad hodiernum diem viximus cod. [ex] [Gabrielis] Faer.[ni] Iann.[octii Florentini] Tornes.[ii] Rainut.[iii]Card. et duo Vaticani habent *vitae*, non, *summae*. alii, tum ii, quibus in Italia usus sum, tum ii fere omnes, quos in Gallia nactus sum, quibuscum omnes vulgati consentiunt, *summae*, eosque secutus sum: non quod alteram illam scripturam improbem: sed quod haec vulgata videatur mihi quodammodo venustior, et magis Horatiana. Est enim tralatio vel a nummis, vel ab acervis frugum, et similium rerum. Satyr. [a] 4. lib.

*Codex Gabrielis Faërne*¹¹⁸, el *Codex Donati Iannoctii Florentini*, el *Codex Ioannis Tornesii*¹¹⁹, el *Codex Rainutti Farnesii Cardinalis*¹²⁰ y dos de los cinco *Codices Vaticani*. Seguidamente, menciona la lectura *summae* que muestran el resto de manuscritos que cotejó en Italia, entre los cuales nombra el *Codex Ludovici Ursini*¹²¹, y los de la Galia. El erudito opta por la *lectio* más divulgada y la más antigua: *summae*, con el sentido trasladado de ‘*numerus*’ o de ‘*multitudo dierum*’. Es oportuno subrayar que el humanista reconoce el valor connotativo del giro, al hablar de su significado traslaticio. Por consiguiente, la *callida iunctura* a la que se vinculan los nuevos vocablos ‘*numerus*’ y ‘*multitudo dierum*’ enlaza la σύνθεσις ὀνομάτων, donde *summa* se combina con *hodierna* (eje sintagmático), y la ἐκλογὴ ὀνομάτων, en la que *summa hodierna* tiene equivalencias semánticas *in absentia* con *numerus* y *multitudo dierum* (el eje paradigmático).

Conviene señalar que en este caso, Lambin no sigue las aportaciones de Porfirión¹²². El escoliasta de Horacio parafrasea la expresión *Hodiernae... summae* (HOR. carm. 4,7,17) y opina que *summa* se refiere a ‘la cantidad de años de vida’ y el adjetivo con el que se coordina, *hodierna*, matiza que ‘está incluido el día de hoy’. Se puede inferir que el escoliasta es consciente que *Hodiernae... summae* (HOR. carm. 4,7,17) evoca un significado connotativo y por ello explicita y amplía

[ri] I. [= HOR. sat. 1,4,30-32] *quin per mala praeceps Fertur, ubi pulvis collectus turbine, ne quid Summa deperdat, metuens.* et 3. li. [bri] 2 [= HOR. sat. 2,3,124] *Quantulum enim Summae curtabit quisque dierum? etc.* M. Tull. de offic. I. [= CIC. off. 1,59] *Addendo, deducendoque videre quae reliqui summa fiat.* Idem pro Roscio comoedo. [= CIC. Q. Rosc. 4] *Non refert parva nomina in codicem? Immo omnes summas.* et ita fere locutus est Od.[a] 4. lib. [ri]I. [= HOR. carm. 1,4,15] *Vitae summae brevis spem nos vetat inchoare longam.* LAMBINUS (1605): 280.

¹¹⁷ *Summae* cod. Parisinus 7900^a, saec. X a Kellero et Holdero coll., cod. Ambrosianus, saec. X a Kellero et Holdero coll., cod. vetust. Bernensis 363, saec. VIII-IX, ab Orellio, tum a Rittero, denique a Kellero et Holdero coll., cod. Monacensis 14685 part. alteram saec. XI, a Kellero et Holdero coll., cod. Ambrosianus, saec. X a Kellero et Holdero coll., cod. Sueco-Vaticanum s. IX-X [= Vaticanus, Biblioteca Vaticana, Reg. lat. 1703] a Kellero et Holdero coll., cod. parisinus 7975 saec. XI ab Kellero et Holdero coll., cod. Parisinus 7974 saec. X ab eisdem coll., cod. Parisinus 7975 saec. XI. ab Kellero et Holdero coll. *vitae* Blandinianus Antiquissimus, Graevianus [= nunc Harleianus, Londres, Museo Británico, 2725, IX.], Vossianus [= cod. Leidensis Vossianus 21, olim Mettensis, saec. XII], Lipsiensis [= I 4, 38 saec. X]. ORELLIUS (1886) 551.

¹¹⁸ A Gabriele Faerno, homine candidissimis moribus, unum item commodato accepi. LAMBINUS (1605) *praef.* iiiiv.

¹¹⁹ Postremo mihi ex Italia reverso, commentariis meis absolutis, liber item calamo scriptus, vetustissimus a Io.[anne]Tornesio, typographo Lugdunensi, nuper, insperanti Lugduni oblatus est. LAMBINUS (1605) *praef.* iiiii v.

¹²⁰ Accesserunt duo [codices], quorum alter erat Rainutii Farnesii Cadenalis typis ille quidem excusus, sed cum antiquissimis, atque optimis codicibus comparatus, atque ex eorum fide, ac testimonio quamplurimis locis emendatus. Lambin (1605) *praef.* iiiii v.

¹²¹ Alter Lodovico Ursino Farnesiorum consobrinus, adolescenti pudenti, ac probo, ab Annibale Caro donatus fuerat. LAMBINUS (1605) *praef.* iiiiv.

¹²² *Qui scit an adiciant hodiernae crastina summae tempora dii superi.*] Quis, inquit, scit an ad summam annorum vitae, quam hodiernum usque egisti, crastinus dies adiungatur: id est: qui scis an crastinus victurus sis, cum facile et quacumque hora possis occidere? HOLDER (1967) 150.

la expresión. Nos sitúa en el eje paradigmático en el que entra en juego la asociación de un término por analogía con otros *in absentia*.

Respecto al valor connotativo de *summa*, habría que decir también que Lambin se exploya en la presentación de una serie de lugares, donde *summa* tiene distintos significados. Así, con el sentido de ‘*numerus*’, aduce el verso: *Vitae summae brevis spes nos vetat inchoare longam* (HOR. carm. 1,4,15). Aporta varios ejemplos con el sentido de ‘*nummus*’: *quin per mala praeceps / fertur uti pulvis collectus turbine, ne quid / summa deperdat, metuens...* (HOR. sat. 1,4,30-32); *Quantulum enim summae curtabit quisque dierum?* (HOR. sat. 2,3,124); *Non refert parva nomina in codicem? Immo omneis summas* (CIC. S. Rosc. 4). Finalmente, muestra un texto donde aparece *summa* con el significado de ‘*calculus*’: *Addendo, deducendoque videre quae reliqui summa fiat* (CIC. off. 1,59).

A tenor de los datos aportados, cabe señalar que en Lambin, hay un proceso de maduración en la exposición de sus glosas; de forma contundente defiende los valores connotativos que adquieren las palabras en el contexto, fruto de la *callida iunctura* que auna el vocabulario, la ἐκλογὴ ὀνομάτων (eje paradigmático), y combinación de las palabras en el periodo, la σύντεσις ὀνομάτων (eje sintagmático).

3. LA TRADICIÓN MÍTICO-HISTÓRICA: *AUT FAMAM SEQUERE AUT SIBI CONVENIENTIA FINGE* (HOR. ARS. 119)

Acometo el otro eje vertebrador en el que se apoyan los anotadores de Horacio para justificar sus enmiendas al texto del poeta lírico. El punto de partida será el hexámetro horaciano *aut famam sequere aut sibi convenientia finge* (HOR. ars. 119); en él se insta al escritor a respetar la tradición literaria (los mitos).

Para poder entender mejor el alcance de esta afirmación, me centro en el término μῦθος. El mito es una narración lineal que pretende influir sobre quien lo escucha. Es un relato tradicional aceptado por las diferentes generaciones que puede adoptar diferentes formas textuales; trata de cuestiones de importancia colectiva como las explicaciones de las instituciones o representaciones de la familia, del ritual religioso etc. López Eire¹²³ considera que el mito es lenguaje y posee las mismas características que el lenguaje, a saber: operativo, activo, dinámico, pragmático, simbólico y metafórico, psicológico más que lógico, indiferente al criterio de veracidad, y, sobre todo, es político y social. Respecto al criterio de veracidad, el mito al igual que el lenguaje es incapaz de reproducir realidad ninguna, porque el símbolo o el signo nunca es igual a la cosa real que simboliza o señala. Carlos García Gual¹²⁴ considera que en Grecia fueron los poetas, inspirados por la Musas, los guardianes de los mitos (primero los épicos y luego los líricos y trágicos) y se consideraron los primeros “maestros de la verdad”. Añade que no se puede dar respuesta a la veracidad de los mitos porque no hay criterio que permita

¹²³ LÓPEZ EIRE (2002) 51-84.

¹²⁴ GARCÍA GUAL (2000) 56-59.

discernir en su mensaje la verdad o falsedad. Los relatos míticos no pueden verificarse, son motivo de creencia y fe, de modo que su prestigio se funda en la tradición. Hesíodo¹²⁵ contaba que las Musas mismas le dijeron así: “sabemos decir muchas mentiras con apariencia de verdades; y sabemos, cuando queremos, proclamar la verdad”¹²⁶. (HES. *Th.* 26-28). Los mitos tratan de sucesos de otro tiempo y de seres de un pasado lejano o de un ámbito ajeno a nuestra experiencia cotidiana. La mitología y la religión están relacionados: los mitos forman parte de nuestra memoria pero el hecho de que se consideren historias verídicas y sagradas se basa en la autoridad de los venerables autores y textos antiguos. Por ello Aristóteles y Horacio ligan el concepto de mito a la tradición, mientras que Hesíodo se refiere a los mitos como ἀληθέα (historias verdaderas), pues junto con Homero fijaron los grandes mitos y proclamaron la mitología tradicional griega. Giselle von der Walde¹²⁷ afirma que Hesíodo en estos versos establece la diferencia entre la verdad entendible como relatar las cosas tal y como sucedieron y la verdad literaria o de ficción. Así pues, considera que las Musas eran igualmente capaces de hacer ficción y de contar las cosas tal y como sucedieron en el caso de que quisieran ellas hacerlo. Aristóteles¹²⁸ en su *Poética* utiliza el término μῦθος con sentidos diferentes; por un lado se entiende como la mimesis de una acción: es la composición de los hechos (ARIST. *Po.* 1450A 3-4)¹²⁹; de otro lado, se utiliza con el sentido de mito tradicional (ARIST. *Po.* 1453B 22.23)¹³⁰. En este segundo sentido, Aristóteles propone que no se pueden modificar los mitos tradicionales. En esta misma línea, Horacio elabora una versión latina del verso de Hesíodo (HES. *Th.* 27-28), dice así: *aut famam sequere aut sibi convenientia finge* (HOR. *ars.* 119). En la primera parte del hemistiquio, como ya hemos indicado, alecciona acerca de respetar la tradición literaria (los mitos). En la segunda parte del mencionado verso, apunta a la creación de historias y personajes que se caracterizaran por la verosimilitud que nace de la mimesis, haciendo creíbles los hechos que se narran¹³¹. A diferencia de Hesíodo quien primero se refiere a la tradición literaria y después a la ficción. No solo evoca un verso de Hesíodo (HES. *Th.* 27-28) en su *Ars* 119, también lo hace en la oda¹³² 3,4 en la que llama a la Musa Calíope para que le inspire (HES. *Th.* 81 ss.).

¹²⁵ ποιέμενες ἄγραυλοι, κάκ' ἐλέγχεα, γαστέρες οἶον, / ἴδμεν ψεύδεα πολλὰ λέγειν ἐτύμοισιν ὁμοῖα, / ἴδμεν δ' εὖτ' ἐθέλωμεν ἀληθέα γηρύσασθαι. (HES. *Th.* 26-28). PUCCI (2007) 26.

¹²⁶ La traducción está extraída de la siguiente obra: HESÍODO (1978) 70-71.

¹²⁷ VON DER WALDE (2010) 71.

¹²⁸ SABIDO SÁNCHEZ (2005) 63-87.

¹²⁹ Ἔστιν δὲ τῆς μὲν πράξεως ὁ μῦθος ἢ μίμησις, λέγω γὰρ μῦθον τοῦτον τὴν σύνθεσιν τῶν πραγμάτων. (ARIST. *Po.* 1450A 3-5). ARISTÓTELES, HORACIO FLACO (1987) 104.

¹³⁰ Τοὺς μὲν οὖν παρελημμένους μύθους λύειν οὐκ ἔστιν (ARIST. *Po.* 1453B 22-23). ARISTÓTELES, HORACIO FLACO (1987) 111.

¹³¹ Fernando Navarro Antolín en la nota 42 distingue entre personajes de la tradición mítico-histórica considerados por su origen verdaderos y personajes fruto de la invención y ligados a la ficción. NAVARRO ANTOLÍN (2002) 194.

¹³² OTTO (2005) 37.

3.1. Los Manes: *iam te premet nox fabulaeque Manes* (HOR. *carm.* 1,4,16)

Apostillo el trímetro yámbico cataléctico y el arquioloquio: *iam te premet nox fabulaeque*¹³³ *Manes* (HOR. *carm.* 1,4,16-17). Landino¹³⁴ analiza la etimología de *Manes*¹³⁵ y comienza con la aportación de Pseudoacrón¹³⁶. El escoliasta de Horacio explica que este término se refiere a los dioses buenos. Añade Landino las notas de Servio (SERV. Aen. 3, 63) quien sugiere que irónicamente se les denominan ‘buenos’ a los dioses infernales, porque son todo lo contrario. El escoliasta de Virgilio infiere que este término aparece en lugar de ‘*poenae*’ y refuerza esta afirmación con un verso de Virgilio: *Quisque suos patimur Manes* (VERG. Aen. 6,743). También da cuenta de que el significante *Manes* designa a las almas privadas de cuerpo que todavía no han transmigrado. Concluye que contradictoriamente se dice de *manus* lo que es bueno y que otros lo asocian etimológicamente al verbo *manare*. Es importante destacar dos aspectos de este comentario. El primero que todos los autores coinciden en identificar a los *Manes* con las divinidades infernales. Este hecho constata el respeto a la tradición mítica propuesta por Horacio y acatada por todos los comentaristas, como se evidencia. El segundo aspecto viene de la mano de Servio, quien asocia el léxico de la tradición mítica con la *callida iunctura* a la hora de interpretar *Manes* con la acepción de ‘*poenae*’. Respecto a la aportación de Lambin¹³⁷, el humanista corrigió este lugar:

¹³³ *Fabulaeque manes* codices plerique, *fabulaeque et manes* cod. Ambrosianus [= Milán Biblioteca Ambrosiana, O 136 sup., olim Avennionensis saec. X. ineuntis, ab Kellero et Holdero coll.,] cod. Sueco- Vaticanus [= s. IX-X, ab eisdem coll.,] cod. Sangallensis [= Sankt Gallen (Suiza) Biblioteca Municipal, 312, del s. X, ab Orellio coll.]. I. G. ORELLIUS (1886) 39.

¹³⁴ *Manes.*] secundum Acronem sunt dii boni. Nam manum bonum significat: unde mane dictum est. Servius [= SERV. Aen. 6,743] contra per antiphrasin dictos putat manes deos inferos: quia non sit boni. Ponuntur per poenis. Virgil.[ius] [= VERG. Aen. 6,743] Quisque suos patimur manes alibi tamen idem Servius ait: manes esse animas corporibus exutas: quae nondum in alia corpora migraverint: et cum eo tempore sint noxiae: per contrarium dici a mano quod est bonum: unde maturum pomum. Adiungit esse alios qui credant manes a manando id est fluendo dici: eo quod ipsi plena sint omnia inter lunarem terrenumque circum[= SERV. Aen. 3,63]. LANDINUS (1482) 17v.

¹³⁵ Para los griegos el término μάνης tenía el valor de “lanzamiento de los dados” según se deduce de las palabras del gramático Hesychius de Alejandría: μάνης κυβηθτικοῦ βόλου ὄνομα. [= HSCH. 236, 1].

¹³⁶ *Fabulaeque Manes.*] Manes dii boni dicebantur. KELLER (1967) 34.

¹³⁷ *Fabulaeque Manes.*] integra et emendata huius loci scriptura haec est, fabulaeque manes. neque inest hoc in loco ulla vel difficultas, vel obscuritas. Iam te (inquit) premet nox, manesque, et inferi fabulosi, id est, de quibus tam multa et Philosophi fabulantur, et poetae. Plato quidem omnem fere, quem de inferis, poenisque inferorum habet, sermonem, μύθον, id est, fabulam appellat: ut in Phaedone extremo [= PL. *Phd.* 110b] ἀλλὰ μὴν ἔφη ὁ Συμμίας, ὃ Σώκρατες ἡμεῖς γε τούτου τοῦ μύθου ἡδέας ἀκούσαμενου. Et primo de repub. [= PL. *R.* 1,330d] Οἱ τε γὰρ λεγόμενοι μύθοι περὶ τῶν ἄδου.[= PL. *R.* 330d]. Et M. Tull. in Cluentiana [= CIC. Cluent. 61,171]: *Nam nunc quidem quid illi tandem mali mors attulit? nisi forte ineptis, et fabulis ducimur, ut existimemus illum, apud inferos impiorum supplicia perferre.* Et Tuscul.[ana] I, [= CIC. Tusc. 1,5,10] tripitem apud inferos Cerberum, Cocytii fremitum, transvectionemque Acherontis, mento summam aquam attingentem, siti enectum Tantalum, et Sisyphum, poetarum portenta dicit esse. Idem in Catilinaria quarta IV, [= CIC. Catil. 4,8]: *Itaque ut aliqua in vita formido improbis esset posita, apud inferos eiusmodi quaedam illi antiqui supplicia impiis*

iam te premet nox fabulaeque Manes (HOR. *carm.* 1,4,16) con la siguiente conjetura: *Iam te premet nox, Manesque, et inferi fabulosi*. Así, supone, desaparecería toda la obscuridad y dificultad del texto. El erudito aleccionaba que con el término *Manes* designa por un lado a los espíritus de los muertos; por otro, a los dioses infernales, ya que los antiguos no tenían ideas enteramente estables o fijas relativas a los *Manes*: bien los toman por almas separadas de sus cuerpos, bien por los dioses infernales. Por este motivo presenta la corrección *Manesque, et inferi*. Además, interpreta *fabulae* como un nominativo apuesto a *Manes* con acepción de adjetivo, y de ahí que proponga como enmienda el adjetivo *fabulosi*, ya que tanto los filósofos como los poetas *multa fabulantur*. Enumera un elenco de autores griegos y latinos quienes reconocen como verdadera la existencia de los dioses infernales y dan cuenta en sus escritos de sus castigos contra los *improbos* e *impios* una vez que morían. Desde el punto de vista métrico, la enmienda es impracticable para acomodarla a los μέτρα del trímetro yámbico cataléctico. Aunque sea inviable métricamente, es evidente que Lambin se vale de la tradición mítica para corregir el texto, pues alude a los dos valores de *Manes* que aporta la tradición; por un lado, se refiere a los ‘dioses’ y por otro, a los ‘espíritus de los muertos’. Al optar por este último valor, propone la lectura *et inferi* para referirse a los ‘dioses infernales’ y enumera una serie de pasajes donde se lee la forma *inferi*.

Seguidamente, Landino¹³⁸ se centra en este mismo trímetro yámbico (HOR. *carm.* 1,4,16). El comentarista florentino hace hincapié en el término *fabula*, entendible como la que narra las acciones de héroes o dioses de la Antigüedad. Además, la *fabula* estaba ampliamente divulgada y dejaba de lado el concepto de verosimilitud, que debía estar presente en las creaciones literarias, como sucedía en las comedias o las fábulas de Esopo. Se puede entrever el hexámetro horaciano: *aut famam sequere aut sibi convenientia finge* (HOR. *ars.* 119) como también el de Hesíodo¹³⁹: ἴδμεν ψεύδεα πολλὰ λέγειν ἐτύμοισιν ὁμοῖα, / ἴδμεν δ’ εὖτ’ ἐθέλωμεν

constituta esse voluerunt, quod videlicet intelligebant, his remotis, non esse mortem pertimescendam. Ad hunc locum pertinet illud Callimachi, quod extat lib.[ro] 3. epig.[rammatum] [= CALL. Epigr. 15,3-4] Graec.[e] ὃ Χαρίδα, τί τὰ νέφθῃ; πολὺν σκότος, αἰδ’ ἄνοδοι, τί; ψεύδος, ὃ δὲ Πλούτων; μῦθος, ἀπωλόμεθα, id est, O Charida, quid styx? Nox est. Quid averna? Tenebrae. Quid vero ad Superos tam celebres reditus? Mendaces vatium voces. Quid Pluto, vel Orcus? Fabula. nam extincti pulvis et umbra sumus. Homerus tamen, et tragici poetae, et ceteri fere tum Graeci tum Latini inferos, et poenas post mortem in improbos, et impios constitutas comprobant, de quibus dubitare nobis Christianis nefas. LAMBINUS (1605) 22.

¹³⁸ *Prement]* id est oppriment te: quo id est ad quam noctem: postquam veneris nullam: aut ex vino aut ex venere voluptatem capere poteris. Differunt autem fabula et argumentum et apologus. Fabula est rerum nec verarum nec verosimilium: ut quod daphne versa sit in laurum. Significat etiam fabula rem vehementer divulgatam: quamvis vera sit. Ovidius. Haec fuit in toto notissima fabula caelo et Iuvenalis. It nova haec tristis per cunctas fabula caenas. Apologus non differt a fabula: sed addit ut praeter id quod sit res ficta et non verisimilis ut fabula: allegorice tamen aliquid contineat quod ad vitam et ad mores pertineat: ut sunt Esopi fabulae. Argumentum est res non vera sed tamen verisimilis: ut sunt argumenta comediarum. LANDINUS (1482) 17v.

¹³⁹ El texto griego está extraído de PUCCI (2007) 26.

ἀληθέα γηρύσασθαι. (HES. *Th.* 27-28) . Ambos diferencian entre la tradición mítico-histórica y la elaboración de historias y personajes sujetos ambos al concepto de ficcionalidad. En otra parte de sus anotaciones, Landino, el ilustrado *interpres*, se detiene en un derivado del vocablo *fabula* con motivo del enneasílabo y el decasílabo alcaico: *Caucasum vel quae loca fabulosus / lambit Hydaspes* (HOR. *carm.* 1,22, 6-7). Interpreta *fabulosus*¹⁴⁰ como celebrísimo y reitera nuevamente la idea de la fábula, entendible como un hecho divulgado por todas partes. Al hilo de lo expuesto, Lambin es mucho más explícito en su comentario: llama μῦθος a la *fabula*¹⁴¹ y piensa que los autores griegos y latinos aluden en sus composiciones literarias a los personajes de la tradición mítico-histórica y los consideran por su origen verdaderos. El humanista muestra cierta ambigüedad al respecto, a la hora de dar ejemplos como el de Cicerón (CIC. *Catil.* 4,8) o el de Calímaco (CALL. *Epigr.* 14,3), donde se cuestiona su verdadera existencia. Teniendo en cuenta todos los datos que nos aportan los anotadores de Horacio, se entiende *Manes fabulae* como *Manes fabulosi* con el sentido de ‘los muy afamados espíritus de los muertos’. Al hilo de lo expuesto, se colige que estas divinidades protagonizan numerosas historias que pertenecen al acervo de la tradición mítico-histórica.

3.2. *Exilis Plutonia: iam te premet... / et exilis Plutonia...* (HOR. *carm.* 1,4,16-17)

Acometo el comentario del verso: *et exilis Plutonia...* (HOR. *carm.* 1, 4, 17). Landino¹⁴², Tournèbe¹⁴³ y Lambin¹⁴⁴, todos ellos entienden *exilis* como *angusta* y *parva*. Lambin en sus notas ofrece como ejemplo un verso de Horacio: *Exilis domus est, ubi non et multa supersunt /, et dominum...* (HOR. *epist.* 1,6,45). Argumenta que la casa de Plutón es *exilis* porque la habitan los *Manes* y las sombras que son *tenues* y huyen de las miradas. Refuerza esta idea con un hexámetro de Virgilio: *domos Ditis vacuas, et inania regna* (VERG. *Aen.* 6,269). A tenor de lo expuesto, se puede colegir que los tres comentaristas coinciden en la manera de calificar al Averno

¹⁴⁰ *Fabulosus.*] quasi dicat celeberrimus et de quo omnes fantur. Nam ut iam ostensum est fabula res passim divulgata etiam si vera sit dicitur. Vel fabulosus de quo propter longinquitatem multa finguntur. LANDINUS (1482) 44v.

¹⁴¹ Véase la nota 63.

¹⁴² *Domus exilis.*] tenuis et parva: quia fabulae vel quia umbrae quae illic habitant incorporeae sint. LANDINUS (1482) 17v.

¹⁴³ Cur dicitur *domus exilis Plutonia*? nempe quod inanis et vacua sit, ut apud Maronem, 6, AENEID.[os] [= VERG. *Aen.* 6,269] *Perque domos ditis vacuas et inania regna*. Sic et Flaccus Lib. I. *epist.* 6 [= HOR. *epist.* 1,6,45], *Exilis domus est cui non et multa supersunt*. LAMBINUS (1605) 23.

¹⁴⁴ *Et domus exilis plutonia.*] exilis, id est, angusta et parva, ut *epist.[olarum] lib.[er] I. epist. ad Maecce.[nas]* [= HOR. *epist.* 1,6,45] *Exilis domus est, ubi non et multa supersunt, et dominum, etc.* Exilis autem domus Plutonia iccirco dicitur, quia manes, et umbrae, quae hanc domum incolunt, exiles et tenues et aspectum oculorum fugientes. Sic Virg.[ilius] *domos Ditis vacuas, et inania regna dixit lib VI. Aenei.* [= VERG. *Aen.* 6,269] significans fortasse umbras et imagines mortuorum, esse inaneis. LAMBINUS (1605) 22.

como *angustus* y *parvus*, al seguir la tradición mítico-histórica. Además, Tournèbe y Lambin aducen ejemplos de otros autores que califican al Hades de la misma forma para dar a conocer que era un saber universalmente conocido. Por este motivo traigo a la memoria a Caspar von Barth¹⁴⁵ (1587-1658), quien en sus *Adversaria* explica que la expresión *vacuus Avernus* es propia de los poetas. Da por hecho que la descripción del Averno como *vacuus* es un cliché de los poetas. Nuevamente, se puede percibir que todos los eruditos mencionados son sensibles al léxico que determina y califica a las divinidades mitológicas. Este hecho es constatable ante las afirmaciones de Landino, Tournèbe y Lambin, pues todos ellos entienden *exilis* como *angusta* y *parva* a la hora de referirse a Plutón.

3.3. *Pius Aeneas: quo pius Aeneas, quo Tullus dives et Ancus* (HOR. carm. 4,7,15)

Emprendo el análisis del poema 7 del libro cuarto, donde Horacio vuelve a establecer la comparación entre el tiempo circular de la naturaleza y el lineal de la vida. Advierte de la muerte venidera, que acaecerá sobre ellos como ya le sucedió al *Pius Aeneas* (HOR. carm. 4,7,15). En este contexto, Lambin propone frente a la lectura *pius Aeneas* la conjetura *pater*¹⁴⁶ *Aeneas*, que la ofrecen algunos manuscritos. Es destacable que no hay variación en la escansión del hexámetro, tanto si se opta por *pius* como por *pater*; en ambos, las dos sílabas de cada término son breves. Sin embargo, Lambin se decanta por la primera opción (*pius*). Conoce el comentarista que Virgilio se sirve de este epíteto en el hexámetro *Sum pius Aeneas, raptos qui ex hoste Penates* (VERG. Aen. 1,378), pero también utiliza en este mismo libro de la *Eneida* la otra lectura: *Iam pater Aeneas et iam Troiana iuventus* (VERG. Aen. 1,699). Puntualiza que Horacio califica a Eneas con el adjetivo *castus*: *Castus Aeneas patria superstes* (HOR. carm. saec. 42). Lambin es consciente de las variaciones existentes a la hora de calificar a Eneas; asimismo, considera que todas son aceptables y que forman parte de la tradición mítica. Todo esto parece confirmar que el acervo mítico está hasta por encima de la autoridad de los manuscritos.

CONCLUSIONES

Desde el punto de vista de la intertextualidad, entendible como la presencia de un texto en otro, se puede concluir en términos de Gérard Genette¹⁴⁷ que los

¹⁴⁵ Tamen *domus exilis* etiam pro minime laetam atque copiosam aut opulentam deliciisque plenam accipi atque intelligi potest; ut alio loco apud eundem Horatium. *Exilis domus est ubi non el plura supersunt / ...et supersunt furibus* [= HOR. epist. 1,6,45-46] *Nam vacui Aveni et inane Chaos, et talia multa Poetis maiorum gentium ubique in ore feruntur.* BARTHIUS (1624) 1793-1794.

¹⁴⁶ *Pater* Bland.[inianus] antiquissimus, Vossianus, Lipsiensis, cod. Sagallensis [= s. X ab Orellio coll.], cod. Turicensis [= s. X ab Orellio adhibitus], cod. Episcopi Eliensis [Bentleius Praefatio IV], cod. Franekeranus [saec. XI.XII]. ORELLIUS (1886) 551.

¹⁴⁷ GENETTE (1989) 10-13.

metatextos de los comentaristas estudiados revelan de manera implícita los principios que propone Horacio en su *Ars Poetica*. Entre las enseñanzas que el venusino propone en su *Epistula ad Pisones*, los escoliastas reflejan y evidencian de forma sutil en sus aportaciones por un lado, la *callida iunctura* (HOR. ars. 46-48) vinculada a los *verba nova*. En ella se unen dos procesos: la σύντεσις ὀνομάτων ‘combinación de palabras dentro del período’ y la ἐκλογή ὀνομάτων, ‘selección de palabras’; de otro lado, el *usus* (*genitor*) crea términos y será el dictamen de los doctos poetas quien autorice la invención de nuevas palabras (HOR. ars. 70-72). Otro aspecto importante que tienen en cuenta los escoliastas para corregir el texto es la tradición mítico-histórica (HOR. ars. 119). Como ha quedado demostrado, Lambin antepone la tradición de los mitos a la autoridad de los manuscritos. A tenor de lo visto, todos estos principios fundamentan sus enmiendas y sirven de guía a la hora de decantarse por una determinada lectura. Cabe destacar que en momentos puntuales, hay coincidencias en las aportaciones de los humanistas con las del gramático Porfirión al que no mencionan. Este hecho se puede deber a que determinados aspectos eran ampliamente conocidos y analizados de la misma manera por la tradición. También es inevitable pensar que los metatextos del gramático romano tuvieran como modelo las enseñanzas de Horacio y que se detuviera en determinados pasajes dudosos igual que los humanistas. Lambin destaca sobre los otros dos humanistas Landino y Tournèbe por la densidad de información que transmite; sus notas son mucho más amplias, concienzudas y se apoya en la autoridad de una gran cantidad de manuscritos, a diferencia de los otros dos eruditos. Tienen en común los tres que se detienen ante los mismos pasajes y los abordan de forma semejante, pero cada uno con su sello propio. Es destacable en ellos la progresiva adquisición de una profunda conciencia respecto a los nuevos significados de palabras conocidas, pues conforme avanzamos en los lemas, van aumentando el número de acepciones de los términos que comentan; de la misma forma crece el número de pasajes que dan como ejemplo para fundamentar el *usus* del vocablo como *norma loquendi* del proceso creador del poeta.

BIBLIOGRAFÍA

- ADLER, Ada (1935), *Suidae Lexicon*, Leipzig, Teubner.
- ARISTÓTELES. QUINTO HORACIO FLACO (1987), *Artes Poéticas*, edición bilingüe de Aníbal GONZÁLEZ, Madrid, Taurus.
- BARTHIUS, Caspar (1624), *Libri LX Commentariorum Adversariorum*, Francofurti, apud Danielem et Davidem Auhrios, et Clementem Schleichuim, 1793-1794.
- BENTLEY, Richard (1713), *Quintus Horatius Flaccus*, apud Johannem Rodolphum et Gerhardum Wetsenios.
- BRIAND, Michel (1993), “L’ ‘esprit blanc’ de Pélías [Remarque sur Pindare, *Pythique* IV, v. 109]”, *Mètis* 8, 103-128. DOI: <https://doi.org/10.3406/metis.1993.993>
- BRINK, Charles Oscar (1985), *Horace on Poetry*, Cambridge, Cambridge University Press.

- BRINK, Charles Oscar (2011), *Horace on Poetry: Epistles Book II: The Letters to Augustus and Florus*, Cambridge, Cambridge University Press.
- CHOMARAT, Jacques (1981), *Grammaire et rhétorique chez Erasme*, Paris, Belles Lettres. DOI: <https://doi.org/10.3406/igram.1980.2470>
- CODOÑER, Carmen (1994), “Terminología crítica en Horacio”, *Bimilenario de Horacio*, en José Carlos FERNÁNDEZ CORTE y Rosario CORTÉS TOVAR (eds), *Bimilenario de Horacio*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 65-90.
- CUEVAS, Cristóbal (1997), “Teoría del Lenguaje Poético en las Anotaciones de Herrera”, en Begoña LÓPEZ BUENO (coord.), *Las ‘Anotaciones’ de Fernando de Herrera: doce estudios*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- FONTÁN PÉREZ, Antonio (1966), “Un comentario a Horacio”, *Estudios Clásicos* 48, 123-133.
- GARCÍA GUAL, Carlos (2000), “Apuntes sobre los comienzos del filosofar y el encuentro griego del *Mythos* y del *Logos*”, *Δοίμων* 21, 56-59.
- GENETTE, Gérard (1989), *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus.
- HESÍODO (1978), *Obras y Fragmentos*, introducción, traducción y notas de Aurelio PÉREZ JIMÉNEZ y Alfonso MARTÍNEZ DÍEZ, Madrid, Gredos.
- HOLDER, Alfred (1967), *Pomponi Porfyronis Commentum in Horatium Flaccum*, Hildesheim, Olms.
- HORACIO FLACO, Quinto (1758), *El Arte Poética*, traducción de Tomás IRIARTE, Madrid, Imprenta Real de la Gazeta.
- HORACIO FLACO, Quinto (1990), *Odas y epodos*, Vicente CRISTÓBAL y Manuel FERNÁNDEZ GALIANO (eds.), Madrid, Cátedra.
- HORACIO FLACO, Quinto (2007), *Odas, Canto Secular y Epodos*, introducción, traducción y notas de Jose Luis MORALEJO, Madrid, Gredos.
- HORACIO FLACO, Quinto (2010), *Ars Poética*, edición bilingüe, introducción y notas de Juan GIL, Madrid, Dykinson.
- FLORES SANTAMARÍA, Primitiva (1999), “La teoría Poética de Horacio”, *Edad de oro* 19, 83-94.
- JAKOBSON, Roman (1975), *Ensayos de lingüística general*, Barcelona, Seix Barral.
- KELLER, Otto (1967), *Pseudoacronis Scholia in Horatium Vetustiora*, vol. 1, Stuttgart, Teubner.
- LAMBINUS, Dionysius (1605), *Quintus Horatius Flaccus*, Parisiis, apud Bartholomeum Macaeum.
- LANDINUS, Christophorus (1482), *Horatius Quintus Flaccus*, Florentiae, Antonio di Bartolommeo Miscomini.
- MAÑAS, Manuel (2012), “La *Epistula ad Pisones* de Horacio: su normalización como *ars poetica* hasta el Renacimiento”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 32.2, 223-246. DOI: https://doi.org/10.5209/rev_cfc1.2012.v32.n2.41026
- LÓPEZ EIRE, Antonio (1993), “La léxis de la tragedia según la Poética de Aristóteles”, *Helmántica* 44, 91-131. DOI: <https://doi.org/10.36576/summa.336>
- LÓPEZ EIRE, Antonio (2002), “Mito, Retórica y Poética”, *Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación* 2, 51-84.
- LÓPEZ EIRE, Antonio (2005), *Sobre el Carácter Retórico del Lenguaje y de cómo los Griegos lo Descubrieron*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- MERINO JEREZ, Luis (1992), *La pedagogía en la Retórica del Brocense*, Cáceres, Institución Cultural “El Brocense”, Excm. Diputación Provincial de Cáceres y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- MERINO JEREZ, Luis (2010), “Notas de poética en algunos comentarios renacentistas al *Ars poetica* de Horacio (Grifoli y el Brocense)”, en María Dolores RINCÓN GONZÁLEZ e Isabel VELÁZQUEZ (eds.), *Dulces Camenae. Poética y Poesía Latinas*, Granada, Universidad de Granada, 763-764.
- MOROCHO, Gaspar (2003), *Estudios de crítica textual*, Murcia, Universidad de Murcia.
- MURETUS, Marcus Antonius, (1559), *Horatius*, Venetiis, apud Paulum Manutium.
- NASTA, Marcela (1998), “*Ut silvae foliis mutantur*: notas para una teoría horaciana del lenguaje”, *Nova Tellus* 16, 51-65. DOI: <https://doi.org/10.19130/iifl.nt.1998.16.1.674>
- NAVARRO ANTOLÍN, Fernando (2002), *Epístolas. Arte Poética*, Madrid, Alma Mater.

- ORELLIUS, Johan Caspar (1886), *Q. Horatius Flaccus* vol. 1, Berolini, Calvary.
- OTTO, Walter Friedrich (2005), *Las musas y el origen divino del canto y del habla*, Madrid, Siruela.
- PALACIOS MARTÍN, Ángela (1982), “Neologismos en Horacio: Los compuestos en *in*”, *Anuario de Estudios Filológicos* 5, 115-123.
- PENAS IBÁÑEZ, M.^a Azucena (1997), “El uso literario del lenguaje: de la norma gramatical a la creación estilística en español”, *Anuario de Estudios Filológicos* 20, 295-312.
- PENAS IBÁÑEZ, M.^a Azucena (2009), *Cambio Semántico y Competencia Gramatical*, Madrid, Vervuet.
- POZUELO, Jose María (1988), *La Teoría del Lenguaje Literario*, Cátedra, Madrid, Cátedra.
- PUCCI, Pietro (2007), *Inno alle Muse (Esiodo, Teogonia, 1-115)*, testo, introduzione, traduzione e commento, Pisa, Filologia e Critica 96.
- SABIDO SÁNCHEZ, Cecilia (2005), “Mito y estructuración en la *Poética* de Aristóteles”, *Iztapalapa* 58, 63-87.
- SANDYS, John Edwin (1908), *A History of Classical Scholarship*, vol. 2, Cambridge, Cambridge University Press.
- SERVIO HONORATO, Mario (1881), *Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, Georgius THILO y Hermannus HAGEN (eds.), Leipzig, Teubner. Online en Perseus Digital Library: [www.perseus.tufts.edu/hopper > text > doc=Perseus:text](http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus:text) (fecha de consulta 26/05/2019)
- SMART, Christopher (trad.) (1916), *The works of Horace*, Theodore William Alois BUCKLEY (ed.), New York, American Book Company, 310.
- TOMÉ GONÇALVES, Jorge Miguel (2007), “Callida iuncturada práctica à teoría”, *Ágora* 9, 75-97.
- VIÑAS, David (2002), *Historia de La Crítica Literaria*, Barcelona, Ariel. 2002.
- VON DER WALDE, Giselle (2010), *Poesía y mentira. La crítica de Platón a las poéticas de Homero, Hesíodo y Píndaro en el Ión y en República* 2, Bogotá, Ediciones Uniandes.
- WHEELER, George Bomford (1846), *The Works of Horace: The Odes on the Basis of Franz Ludwig Anton Schweiger. The Satires and Epistles by John M'Caul*, Dublin, Cumming and Ferguson, vol. 2.